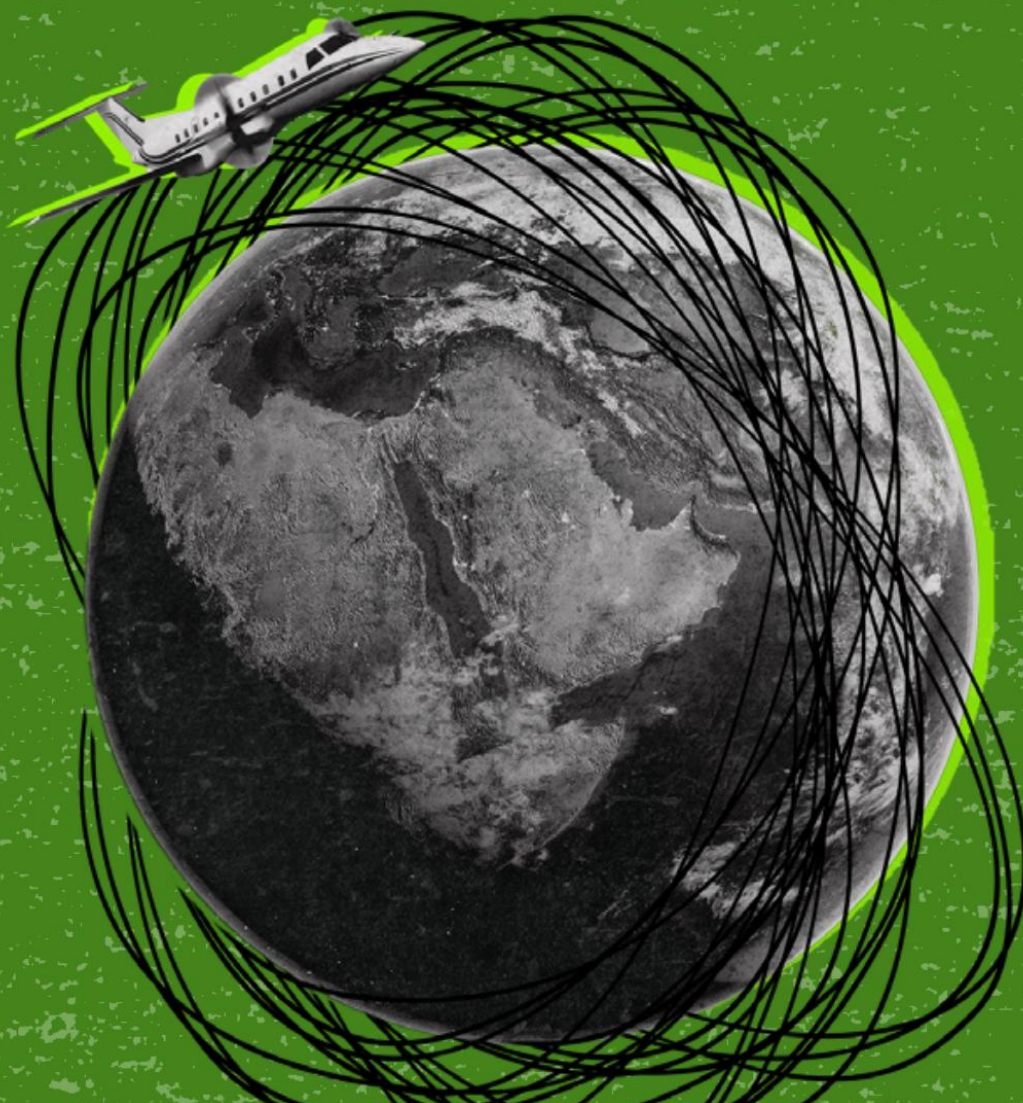




EL SAQUEO CLIMÁTICO

UNA PODEROSA MINORÍA NOS ABOCA
AL DESASTRE

www.oxfam.org



OXFAM

© Oxfam Internacional, octubre de 2025

Este documento ha sido elaborado por Nafkote Dabi, Alex Maitland y Astrid Nilsson Lewis.

Oxfam agradece la colaboración de Adam Musgrave, Alejandra Isibasi, Alex Poidatz, Amina Hersi, Anjela Taneja, Annie Theriault, Ashfaq Khalfan, Cass Hebron, Christian Hallum, Deepak Xavier, Dorothy Hove, Galia García Palafox, Grazielle Custódio, Hanna Nelson, Irit Tamir, Karelia Pallan, Leah Mugehera, Maite Gauto, Margaret Wanjiru, Max Lawson, Mira Alestig, Mwangala Matakala, Naira Wayand, Rune Stahl, Ruth Mhlanga, Sandar Hla, Sean McTernan, Susana Ruiz y Victoria Harnett en su elaboración.

Responsable de la coordinación del informe: Sian Jones

Directora de publicaciones: Emma Kuria

Edición: Emma Seery y Adam Houlbrook

Oxfam agradece a Anisha Nazareth y Emily Ghosh (Instituto Medioambiental de Estocolmo, SEI) su contribución a la investigación. Visite el [panel de control de desigualdad de emisiones](#) del Instituto Medioambiental de Estocolmo para consultar los últimos datos sobre emisiones por grupo de ingresos de más de 190 países.

Este documento forma parte de una serie de documentos redactados con el fin de informar el debate público sobre cuestiones de desarrollo y política humanitaria.

Para más información o realizar comentarios sobre este informe, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a copyright pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del copyright solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con DOI 10.21201/2025.000091.
Oxfam GB, Oxfam House, 2600 John Smith Drive, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez.

Diseño de la portada y gráficos del informe por Julie Brunet datacitron.

Índice

Resumen ejecutivo.....	4
Introducción.....	11
Sección 1. Desigualdad de las emisiones de carbono	13
1.1 El desigual consumo del presupuesto de carbono	13
1.2 La sucesión de crisis desencadenadas por la desigualdad de las emisiones de carbono	21
1.3 ¿Por qué centrarse en reducir las emisiones de los más ricos?	23
Sección 2. Desigualdad de poder	25
2.1 Un colapso climático financiado por los ricos.....	25
2.2 Los bancos financian a empresas muy contaminantes	29
2.3 La influencia de los más ricos	30
2.3.1 Lobby en favor del cambio climático	30
2.3.2 Demandas a los Gobiernos por adoptar medidas progresistas contra el cambio climático	32
2.3.3 Promover ideas peligrosas y dudosas sobre el cambio climático.....	34
2.3.4 Financiar el odio para promover los intereses de los combustibles fósiles	35
2.4 Hacia un poder climático con justicia social	35
Sección 3. Hacia una transformación justa e igualitaria	38
Recomendación 1: reducir con urgencia las emisiones de los más ricos.	38
Recomendación 2: limitar la influencia económica y política de los más ricos.	40
Recomendación 3: invertir en una gobernanza democrática liderada por las personas.....	42
Recomendación 4: adoptar un enfoque de reparto justo del presupuesto de carbono restante.	43
Recomendación 5: construir un sistema económico que priorice a las personas y el planeta.	46
Notas	49
Acerca de Oxfam	<u>58</u>

Resumen ejecutivo

"La COP30 será nuestra última oportunidad para evitar una ruptura irreversible en el sistema climático".¹

(Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil y presidente de la COP30)

Las pruebas de que nos enfrentamos a un colapso climático inminente e irreversible son ya inapelables: en 2024, la temperatura media mundial ha superado por primera vez el límite de 1,5 °C acordado a nivel internacional, marcando el final de la década más cálida desde que hay registros;² mientras, las emisiones de combustibles fósiles han alcanzado un nivel sin precedentes.³

Nos encontramos peligrosamente cerca agotar el presupuesto de carbono del planeta, es decir, de superar la cantidad máxima de CO₂ que se puede emitir sin provocar que la temperatura mundial a largo plazo supere el límite de 1,5 °C. Si las emisiones globales se mantienen al nivel actual, en tan solo dos años habremos consumido la totalidad del presupuesto mundial de carbono.⁴

Dicho de otro modo: si los Gobiernos no lideran la adopción urgente de medidas colectivas para abordar las emisiones, pronto nos enfrentaremos a los efectos cada vez más catastróficos e irreversibles del cambio climático.

Los más ricos están agotando el presupuesto de carbono

Ha quedado ampliamente demostrado que los países ricos son responsables de las emisiones de carbono históricas que han provocado el incremento de la temperatura mundial; no obstante, las *personas* más ricas del mundo, vivan donde vivan, también han contribuido enormemente a este peligroso legado. El análisis de Oxfam de las emisiones derivadas del consumo⁵ ha revelado que, desde 1990, el 1 % más rico de la población mundial ha consumido el 15 % de nuestro presupuesto de carbono.⁶ Las emisiones per cápita del 0,1 % más rico de la población se han incrementado en 92 toneladas entre 1990 y 2023, frente al aumento de tan solo 0,1 toneladas del que es responsable la mitad más pobre de la población mundial.⁷ El porcentaje de emisiones del 1 % más rico de la población mundial se incrementó en un 13 % durante este período, mientras que el del 50 % más pobre se redujo en un 3 %.⁸

El saqueo climático, en cifras

- Desde el Acuerdo de París en 2015, el 1 % más rico de la población mundial ha consumido más del doble del presupuesto de carbono restante que la mitad más pobre.⁹
- Desde 1990, el porcentaje de emisiones del 1 % más rico de la población mundial se ha incrementado en un 13 %, y el del 0,1 % lo ha hecho en un 32 %, mientras que el porcentaje de emisiones del 50 % más pobre se ha reducido en un 3 %.¹⁰
- Desde 1990, el nivel de consumo del presupuesto de carbono de una persona pertenezca al 1 % más rico de la población mundial multiplica por más de 100 al de alguien que se encuentre entre el 50% más pobre, y por 300 al de alguien que esté entre el 10% más pobre.¹¹
- Alguien que esté entre el 0,1% más rico de la población mundial emite más de 800 kg de CO₂ al día. Ni siquiera la persona más fuerte del mundo podría levantar ese peso. En cambio, una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre emite, en promedio, tan solo 2 kg de CO₂ al día, un peso que hasta un niño podría levantar.¹²
- Si todas las personas generásemos las mismas emisiones que alguien que se encuentre entre el 1 % más rico de la población mundial, el presupuesto de carbono se agotaría en menos de tres meses.¹³
- Según las previsiones de Oxfam, para no superar el umbral máximo de calentamiento global de 1,5 °C, las personas que se encuentran el 1 % y el 0,1 % más rico de la población mundial tendrían que reducir sus emisiones per cápita en un 97 % y un 99%, respectivamente, para 2030.¹⁴
- Las emisiones derivadas de las emisiones de 308 milmillonarios alcanzaron un total de 586 millones de toneladas de CO₂ equivalente en 2024, una cantidad superior a las emisiones conjuntas de 118 países; si estas personas fuesen un país, serían el decimoquinto más contaminante del mundo, por delante de Sudáfrica.¹⁵
- El volumen per cápita de emisiones derivadas de las inversiones de los milmillonarios asciende, en promedio, a 1,9 millones de toneladas de CO₂ equivalente al año, 346 000 veces más que las de una persona corriente. Estos milmillonarios tendrían que dar la vuelta al mundo en sus aviones privados casi 10 000 veces para alcanzar este nivel de emisiones.¹⁶
- Una persona que se encuentre entre el 0,1 % más rico de la población mundial genera más emisiones en un día que una persona que esté en el 50 % más pobre en un año.¹⁷

Claramente, el nivel de emisiones de los más ricos es insostenible. Si todas las personas generásemos tantas emisiones como el 1 % más rico de la población mundial, el presupuesto de carbono se agotaría en menos de tres meses.¹⁸ Es fundamental reequilibrar las emisiones, a fin de ganar tiempo para llevar a cabo una transición sostenible; y son las personas más ricas quienes tienen que reducir sus emisiones de manera más rápida y significativa. Según las previsiones de Oxfam, para no superar el umbral máximo de calentamiento global de 1,5 °C, las personas que se encuentran el 1 % y el 0,1 % más rico de la población mundial tendrían que reducir sus emisiones per cápita en un 97 % y un 99%, respectivamente, para 2030.¹⁹

Las emisiones derivadas del consumo son tan solo una de las variables de esta ecuación. Los más ricos del mundo también dirigen, invierten y obtienen beneficios de empresas muy contaminantes. Las emisiones generadas por la cartera de inversiones de los más ricos²⁰ (empresas de las que poseen al menos un 10 %) ascendieron a 586 millones de toneladas de CO₂ equivalente en 2024, más que las emisiones conjuntas de 118 países. Las emisiones generadas por cada una de las carteras de inversiones se han calculado distribuyendo las emisiones de Alcance 1 y 2 (las emisiones directas e indirectas de las empresas; véase Cuadro 4) de las empresas de acuerdo con el volumen de inversión de cada uno de los multimillonarios. Este método de cálculo se ajusta a los estándares recomendados del sector, y es el sistema que utilizan los inversores y fondos de pensiones.²¹

Asimismo, Oxfam ha identificado las emisiones de alcance 3 (las que corresponden al conjunto de la cadena de valor) de 222 personas, concluyendo que las emisiones derivadas de sus inversiones ascendieron a 1 850 millones de toneladas en 2024. Esta cifra equivale al 4 % de las emisiones mundiales y, si correspondiesen a un país, éste sería el quinto más contaminante del mundo.

Asimismo, se ha puesto de manifiesto que casi el 60 % de las inversiones de los multimillonarios se realizan en "sectores de alto impacto en el cambio climático",²² como las empresas mineras o de petróleo y gas (frente al 49 % en el caso de las empresas del Índice S&P Global 1 200). Una evaluación independiente de los planes de descarbonización de estas grandes empresas ha revelado que dos tercios de ellas no están alineados con el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5 °C acordado en París, y que los planes de descarbonización de una de cada tres van más en línea con un incremento de la temperatura mundial de 4° C.²³ Las inversiones de los multimillonarios nos abocan a una catástrofe climática.

El sector bancario también contribuye significativamente a financiar la crisis climática: los 60 mayores bancos del mundo han comprometido 7,9 billones de dólares estadounidenses con sector de los combustibles fósiles en un período de ocho años, entre 2016 y 2023.²⁴ Si se contabilizan las emisiones de alcance 3, que incluyen la financiación de los combustibles fósiles, las tres empresas más contaminantes de Francia fueron bancos: BNP Paribas, Crédit Agricole y Société Générale. La empresa petrolera Total fue la cuarta.²⁵

Los más ricos orientan las políticas en su favor y controlan los términos del debate

Las personas más ricas del mundo y las empresas que dirigen también ejercen un poder excesivo sobre la elaboración de políticas, y manipulan el conjunto del contexto social y político más amplio en favor de sus intereses.

En Estados Unidos, las grandes corporaciones destinan un promedio de 277 000 dólares a acciones de lobby para combatir las medidas para hacer frente al cambio climático: las empresas de petróleo y gas natural son las principales responsables de la mayoría de estas actividades.²⁶ En Sudáfrica, las asociaciones del sector trabajan para rebajar las multas a los emisores que han sobrepasado su presupuesto de carbono, así como para socavar tanto el proyecto de ley sobre el cambio climático como la Ley del impuesto sobre el carbono.²⁷

Estas dinámicas también socavan las negociaciones internacionales sobre el clima. Por ejemplo, 1 773 lobistas de los sectores del carbón, el petróleo y el gas pudieron acceder al vigésimo noveno período de sesiones de la Conferencia de las Partes (COP29), conformando una representación más amplia que cualquiera de las delegaciones nacionales excepto tres. Y, en la COP28, dos tercios de los asistentes designados por Palaos, un país vulnerable al cambio climático, pertenecían a Amazon, HSBC y el grupo de lobby empresarial *World Green Economy Organization*.²⁸ La influencia indebida ejercida por estos grupos contrasta enormemente con la escasa participación de las personas más afectadas por el cambio climático: tan solo 180 de las más de 50 000 personas participantes en la COP29 eran representantes del Foro de los Pueblos Indígenas.²⁹

El uso de mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados (SCIE o ISDS, por sus siglas en inglés) recogidos en la mayoría de los tratados de inversión aún va más lejos. Se trata de "tribunales de arbitraje" secretos a los que muchos países se ven obligados a adherirse en el marco de los acuerdos comerciales y de inversión. Estos instrumentos ofrecen a las grandes empresas mecanismos legales para demandar a aquellos Gobiernos que adopten medidas progresistas, por ejemplo con el argumento de que las inversiones en energías verdes de carácter progresista ³⁰^[OBJ]. Una investigación ha revelado que, del total de 120 000 millones de dólares estadounidenses registrados en concepto de indemnizaciones de los SCIE, 84 000 millones fueron a parar a grandes empresas del sector de los combustibles fósiles, y 7 ³¹^[OBJ]³²^[OBJ].

Las grandes empresas también ejercen su influencia a través de estrategias de relaciones públicas bien financiadas. Por ejemplo, la infame calculadora de la huella de carbono de BP vendía una narrativa que trasladaba la responsabilidad del cambio climático a las personas a nivel individual.³³ Asimismo, las empresas de combustibles fósiles y quienes se benefician de ellas destinan grandes sumas de dinero a promover la desinformación en relación al cambio climático.³⁴ Los hermanos Koch, que han amasado su fortuna de miles de millones gracias a los combustibles fósiles, han donado más de 120 millones de dólares estadounidenses a organizaciones que atacan la ciencia climática.³⁵ En 2024, el canal televisivo de noticias CNews, que en la actualidad pertenece a Vicent Bolloré, un multimillonario de extrema derecha que también obtuvo su fortuna en el sector de los combustibles fósiles, fue penalizada con una multa de 80 000 euros por difundir desinformación sobre el cambio climático.³⁶

No obstante, quizá sea aún más preocupante la tendencia de los

mil millones a financiar movimientos racistas y de extrema derecha³⁷ que se muestran enormemente escépticos ante el cambio climático y se oponen a la adopción de medidas para abordarlo, intentando así promover un clima político contrario a la acción climática, además de alimentar la división y el odio.

Las crisis se suceden y las personas más afectadas quedan sistemáticamente excluidas

El exceso de emisiones del 1 % más rico de la población mundial agrava el hambre, así como las crisis económicas y sociales en un sentido más amplio. Las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población en 30 años han provocado la pérdida de cosechas que podrían haber alimentado a 14,5 millones de personas al año.³⁸ Las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial tan solo en 2019 provocarán 1,3 millones de muertes asociadas al calor durante el próximo siglo, un riesgo ante el cual las mujeres y las personas mayores son más vulnerables.³⁹ Asimismo, se estima que las emisiones del 1 % más rico de la población mundial generarán pérdidas económicas por valor de 44 billones de dólares estadounidenses a los países de renta baja y media-baja para 2050.⁴⁰

Las personas menos responsables del cambio climático (las más pobres, las mujeres, las comunidades racializadas y los pueblos indígenas) son las primeras y principales afectadas por los efectos del cambio climático. Sin embargo, son quienes tienen menos poder para influir en las respuestas políticas a las crisis climática y de desigualdad, estrechamente vinculadas entre sí. Estas personas se encuentran en la primera línea, y son fundamentales para proteger los ecosistemas, promover la resiliencia y dar respuesta a la crisis climática a través de iniciativas bajas en emisiones de carbono y lideradas por las comunidades. Para que la transición sea justa, es imprescindible contar con la participación efectiva y sustantiva de la sociedad civil y de los colectivos afectados, así como con políticas que impulsen sus voces y su ámbito de influencia.

Una transformación justa e igualitaria aún es posible

Existen pruebas claras de la necesidad de adoptar medidas urgentes para evitar un colapso climático total, y de que las excesivas desigualdades económicas y de poder en la actualidad ponen en peligro los avances en este sentido. La mera existencia de la riqueza extrema intensifica las emisiones, y las mismas ideologías y dinámicas de poder que impulsan la desigualdad son las que están permitiendo a las grandes empresas y a sus ricos propietarios eludir las regulaciones y

mantener la dependencia de los combustibles fósiles. Los Gobiernos de todo el mundo deben romper este círculo vicioso.

Se insta a los Gobiernos a:

1. Reducir las emisiones de los más ricos para abordar la crisis climática y de desigualdad. Estas son algunas de las medidas propuestas:

- Aumentar la imposición fiscal a las personas más ricas del mundo, a través de la aplicación de impuestos permanentes de carácter progresivo sobre los ingresos y la riqueza de estas personas.
- Aplicar impuestos permanentes sobre los beneficios extraordinarios de las grandes empresas, a un tipo del 50 % sobre los rendimientos de los activos totales superiores al 10%.
- Incrementar los impuestos sobre los productos y actividades que generan unas emisiones de carbono demasiado elevadas, como los aviones privados y los grandes yates, o prohibirlos totalmente.

2. Limitar la influencia económica y política de los más ricos. Estas son algunas de las medidas propuestas:

- Limitar o prohibir las donaciones de las corporaciones y las actividades de lobby por parte de las empresas de combustibles fósiles, y prohibir su participación en las negociaciones sobre el clima.
- Limitar el control que los contaminantes ricos ejercen sobre los medios de comunicación, por ejemplo, prohibiendo o regulando de manera estricta la publicidad falsamente "verde" o *greenwashing*.
- Rechazar los mecanismos solución de controversias entre inversores y Estados, excluyendo este tipo de cláusulas de futuros tratados.

3. Invertir en una gobernanza democrática liderada por las personas
Estas son algunas de las medidas propuestas:

- Garantizar la participación de la sociedad civil en los procesos de planificación y toma de decisiones en materia de cambio climático a todos los niveles.
- Fortalecer el poder y las voces de la sociedad civil, protegiendo y preservando de forma activa el espacio cívico.
- Adoptar políticas que aborden los desproporcionados impactos del cambio climático en las mujeres, las niñas, las personas no binarias y las comunidades racializadas.

4. Adoptar un enfoque de reparto justo del presupuesto de carbono restante. Estas son algunas de las medidas propuestas:

- En la COP30, establecer y comprometerse con unas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional que reflejen sus emisiones históricas y su capacidad para actuar, así como la equidad dentro de cada país.
- Comprometerse a utilizar el presupuesto de carbono restante para hacer frente a la pobreza, la desigualdad y la crisis climática.
- Garantizar que los países ricos también sean ambiciosos en sus compromisos de financiación climática, así como en términos de tecnología y patentes que permitirán equilibrar la situación.

5. Construir un sistema económico que priorice a las personas y el planeta. Estas son algunas de las medidas propuestas:

- Rechazar la ideología económica neoliberal imperante y asumir un papel activo del Estado para orientar la economía hacia la sostenibilidad y la equidad.
- Establecer objetivos ambiciosos para una reducción considerable y sostenida de la brecha entre los más ricos y el resto de la población mundial.
- Mejorar el equilibrio de instituciones mundiales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC), a fin de garantizar que los países del Sur global cuenten con la autonomía necesaria.

Introducción

2024 ha marcado un triste hito para la humanidad, al convertirse en el primer año en que la temperatura promedio mundial superó los 1,5° C con respecto a los niveles preindustriales. Dicho de otro modo, fue la primera vez que traspasamos el umbral establecido que permitía evitar los peores impactos del calentamiento global sobre las personas y el planeta. Además, las pruebas que indican que estamos a punto de superar el umbral de los 1,5° C *a largo plazo* son ya irrefutables.

Los 10 últimos años han sido el decenio más caluroso desde que hay datos,⁴¹ y en 2024, dos terceras partes de la superficie terrestre registraron récords de temperatura.⁴² Ese mismo año, las emisiones de combustibles fósiles alcanzaron niveles sin precedentes,⁴³ y nada parece indicar que hayan llegado a su límite máximo.

De acuerdo con las últimas estimaciones, para tener al menos una probabilidad del 50 % de limitar el aumento de la temperatura global a 1,5° C, tan solo se pueden emitir 130 gigatoneladas de CO₂ más.⁴⁴ Si las emisiones se mantienen al ritmo actual, el presupuesto de carbono se agotará en tan solo dos años⁴⁵. A principios de 2025, el presupuesto de carbono restante para contar con una probabilidad del 50 % de limitar el calentamiento global a 2° C era de 1 050 gigatoneladas de CO₂. La diferencia entre un calentamiento de 1,5° C y uno de 2° C es colosal. Las consecuencias de que el incremento de temperatura llegue a los 2° C para las especies vegetales, los insectos, el calor extremo y el acceso a agua potable son entre dos y tres más graves que si se sitúa en los 1,5° C, lo cual tendría efectos devastadores sobre la pobreza y la mortalidad.⁴⁶ Además, con si el incremento de temperatura alcanza los 2° C, el 37 % de la población mundial estará expuesta a episodios de calor extremo cada uno de cada cinco años.⁴⁷

Diez años después del Acuerdo de París, el presidente de Brasil ha descrito la Conferencia de las Partes de este año, la COP30, que el mismo presidirá, como nuestra última oportunidad para evitar una ruptura irreversible del sistema climático.⁴⁸

Este informe presenta los datos más recientes, que demuestran que las personas más ricas del mundo tienen una enorme responsabilidad en el rápido agotamiento de nuestro presupuesto de carbono y en la intensificación del calentamiento global. El informe defiende la necesidad de dar respuesta a la crisis climática de forma colectiva y con el liderazgo de los Gobiernos; esta respuesta debe abordar las desigualdades económicas y de poder que están incrementando las emisiones y que suponen un riesgo real e inminente para el futuro de la vida en el planeta.

En la sección 1 se presenta el nuevo análisis de Oxfam sobre el papel de las personas más ricas en la crisis climática. Los últimos datos disponibles son de 2023, y revelan que, en las tres últimas décadas, las

emisiones de una persona que forme parte del 1 % más rico de la población mundial multiplican por 100 a las de alguien que se encuentre entre el 50 % más pobre, y por 300 a las de alguien que esté entre el 10 % más pobre.⁴⁹ El estudio de Oxfam deja claro que, a menos que los Gobiernos aborden las emisiones excesivas de los más ricos, el colapso climático total es inevitable.

En la sección 2 se muestra cómo los más ricos utilizan su poder económico y político para mantener la dependencia de los combustibles fósiles y evitar reformas progresistas. Entretanto, la mayor parte de la población queda excluida del debate político, en particular las personas más pobres, las mujeres, las personas no binarias, las comunidades racializadas y las poblaciones indígenas, que suelen ser las más afectadas por el cambio climático. Cualquier esperanza de poner en marcha una transición justa depende de la adopción de medidas decididas orientadas a cambiar estas dinámicas de poder y construir una gobernanza más democrática.

En la sección 3 se formulan una serie de recomendaciones políticas, en las que se detallan las medidas drásticas y decididas que son necesarias para lograr una transformación justa para las personas y el planeta.

El objetivo de mantener el calentamiento global por debajo del umbral de 1,5° C acordado en París aún no ha muerto, pero está agonizando. La COP30 es el momento en que los Gobiernos deben tomar medidas para garantizar que las personas y los países más ricos del mundo lleven a cabo los cambios drásticos y urgentes necesarios para reducir sus emisiones, en consonancia tanto con el Acuerdo de París como con su propia responsabilidad respecto de la crisis climática. Éste es el año en que debe garantizarse la participación efectiva de las personas más pobres, las mujeres, las poblaciones indígenas, las comunidades tradicionales y otros colectivos en situación de exclusión en la toma de decisiones, y el año en que personas de todo el mundo alcen sus voces al unísono para exigir cambios.

Sección 1. Desigualdad de las emisiones de carbono

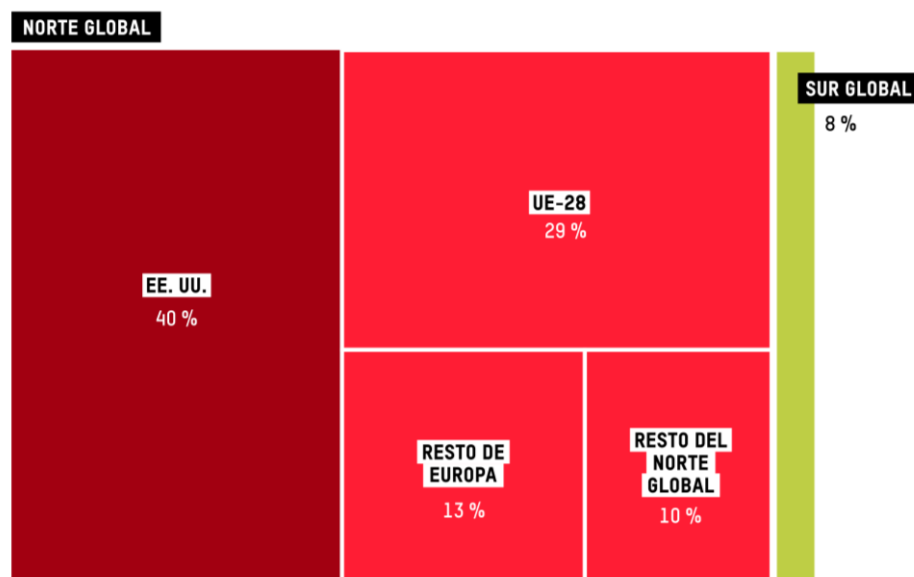
"Los ricos causan el problema, los pobres pagan el precio más alto".⁵⁰

El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, en su intervención ante los líderes mundiales durante la COP29

1.1 El desigual consumo del presupuesto de carbono

La enorme desigualdad en cuanto al nivel de emisiones de los países está bien documentada: un reducido grupo de países ricos del norte global son responsables de la inmensa mayoría de las emisiones históricas de gases de efecto invernadero. Un estudio de Jason Hickel en 2020 demostró que los países del sur global, en su mayoría de renta media y baja, son responsables únicamente del 8 % de la crisis climática (véase el Gráfico 1). Para ofrecer una estimación mucho más justa, en lugar de utilizar las métricas convencionales, el estudio usa un enfoque basado en el porcentaje del nivel aceptable de emisiones globales que de forma justa correspondería a cada país y las emisiones basadas en el consumo, en lugar de las emisiones territoriales.

Gráfico 1: Responsabilidad en la crisis climática.



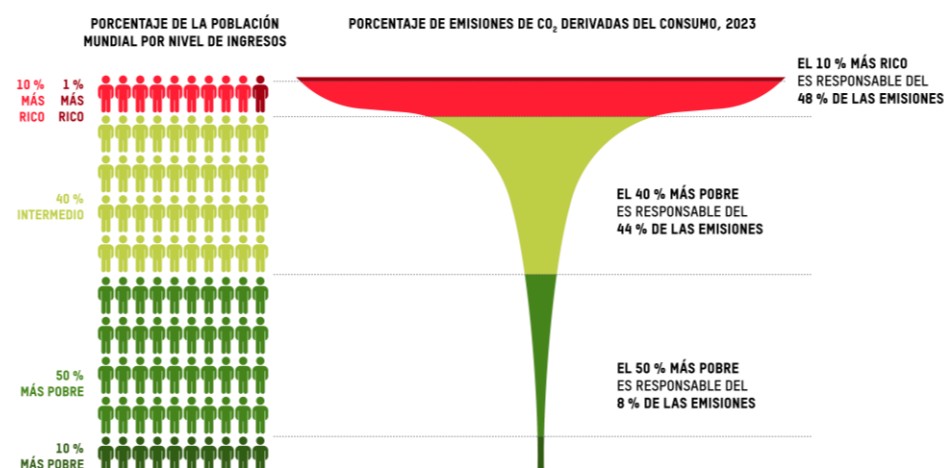
Fuente: Hickel (2020).⁵¹

Notas: gráfico en el que se muestra el porcentaje de responsabilidad en la crisis climática; Estados Unidos es responsable del 40 % de esta crisis; la UE-28, del 29%, y el resto del Europa, de un 13 %, y el resto del norte global, del 10 %, mientras que el sur global es responsable del 8 %.

La desigualdad de las emisiones de las personas en función de sus ingresos se ha estudiado mucho menos, pero los datos disponibles revelan una imagen muy clara. El agotamiento del presupuesto de carbono y los peligrosos niveles de calentamiento global que sufrimos en la actualidad no son responsabilidad exclusivamente de los países ricos, sino también de las personas más ricas del planeta. La mayoría de estas personas viven en el norte global; el 86 % de las personas que forman parte del 0,1 % más rico de la población mundial viven allí, y generan el 6 % de las emisiones totales a nivel mundial.⁵² Sin embargo, los súperricos que viven en países más pobres también son culpables. Por ejemplo, las emisiones que genera una persona que se encuentra entre el 0,1 % más rico de la población de Nepal, un país con un porcentaje de emisiones históricas muy reducido, multiplican por ocho a las de alguien que esté entre el 50 % más pobre de la población británica.⁵³ Las medidas para poner fin a la crisis climática deben centrar en abordar el desproporcionado impacto que generan las personas más ricas del planeta, vivan donde vivan.

A partir de datos proporcionados por el *Stockholm Environment Institute* (SEI), que se remontan hasta 2023, Oxfam ha investigado cómo se distribuyen las emisiones derivadas del consumo (incluyendo las emisiones importadas) entre los distintos grupos de ingreso, y qué porcentaje del presupuesto de carbono histórico puede atribuirse a dichos grupos.⁵⁴ Como se puede constatar en el famoso gráfico en forma de copa de champán de Oxfam (Gráfico 2), la desigualdad de las emisiones de carbono a nivel mundial es tan elevada como cuando Oxfam publicó sus datos al respecto por primera vez, hace 10 años. Las tablas 1 y 2 resumen los principales datos estadísticos.

Gráfico 2: Grupos de ingresos globales y sus emisiones derivadas del consumo en 2023.



Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del *Stockholm Environment Institute*. Véase Nota metodológica.

Atención: gráfico en forma de copa de champán que muestra cómo se ensancha el porcentaje de las emisiones de los grupos de ingresos más altos. El 50 % más pobre de la población mundial generó el 8 % de las emisiones derivadas del consumo a nivel global en 2023, mientras que el 10 % más rico generó el 48 %.

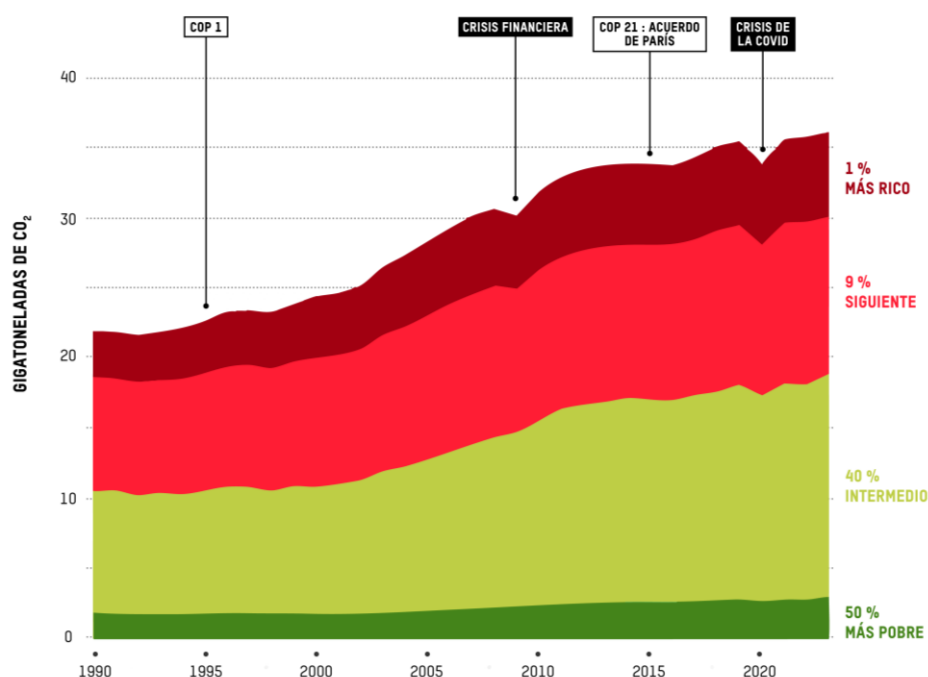
Cuadro 1. El saqueo climático, en cifras

- Desde el Acuerdo de París en 2015, el 1 % más rico de la población mundial ha consumido más del doble del presupuesto de carbono restante que la mitad más pobre.⁵⁵
- Desde 1990, el porcentaje de emisiones del 1 % más rico de la población mundial se ha incrementado en un 13 %, y el del 0,1 % lo ha hecho en un 32 %, mientras que el porcentaje de emisiones del 50 % más pobre se ha reducido en un 3 %.⁵⁶
- Desde 1990, el nivel de consumo del presupuesto de carbono de una persona pertenezca al 1 % más rico de la población mundial multiplica por más de 100 al de alguien que se encuentre entre el 50% más pobre, y por 300 al de alguien que esté entre el 10% más pobre.⁵⁷
- Alguien que esté entre el 0,1% más rico de la población mundial emite más de 800 kg de CO₂ al día. Ni siquiera la persona más fuerte del mundo podría levantar ese peso. En cambio, una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre emite, en promedio, tan solo 2 kg de CO₂ al día, un peso que hasta un niño podría levantar.⁵⁸
- Si todas las personas generásemos las mismas emisiones que alguien que se encuentre entre el 1 % más rico de la población mundial, el presupuesto de carbono se agotaría en menos de tres meses.⁵⁹
- Según las previsiones de Oxfam, para no superar el umbral máximo de calentamiento global de 1,5 °C, las personas que se encuentran el 1 % y el 0,1 % más rico de la población mundial tendrían que reducir sus emisiones per cápita en un 97 % y un 99%, respectivamente, para 2030.⁶⁰
- Las emisiones derivadas de las inversiones de 308 milmillonarios alcanzaron un total de 586 millones de toneladas de CO₂ en 2024, una cantidad superior a las emisiones conjuntas de 118 países; si estas personas fuesen un país, serían el decimoquinto más contaminante del mundo, por delante de Sudáfrica.⁶¹
- El volumen per cápita de emisiones derivadas de las inversiones de los milmillonarios asciende, en promedio, a 1,9 millones de toneladas de CO₂ equivalente al año, 346 000 veces más que las de una persona corriente. Estos milmillonarios tendrían que dar la vuelta al mundo en sus aviones privados casi 10 000 veces para alcanzar este nivel de emisiones.⁶²
- Una persona que se encuentre entre el 0,1 % más rico de la población mundial genera más emisiones en un día que una persona que esté en el 50 % más pobre en un año.⁶³

En 1990, el primer informe de evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) alertó de los peligros del calentamiento global, y estimó que se podrían emitir de forma segura 1 149 gigatoneladas de CO₂, con una probabilidad del 50 % de mantener el calentamiento global por debajo del umbral de 1,5° C. En los últimos 24 años, las emisiones no han dejado de aumentar (Gráfico 3), y se ha consumido el 89 % de este presupuesto de carbono restante.⁶⁴ Además, desde la firma del Acuerdo de París de 2015, el 1 % más rico de la población mundial ha consumido más del doble del presupuesto de carbono restante que la mitad más pobre.⁶⁵



Gráfico 3: Emisiones totales por grupo de ingresos, de 1990 a 2023



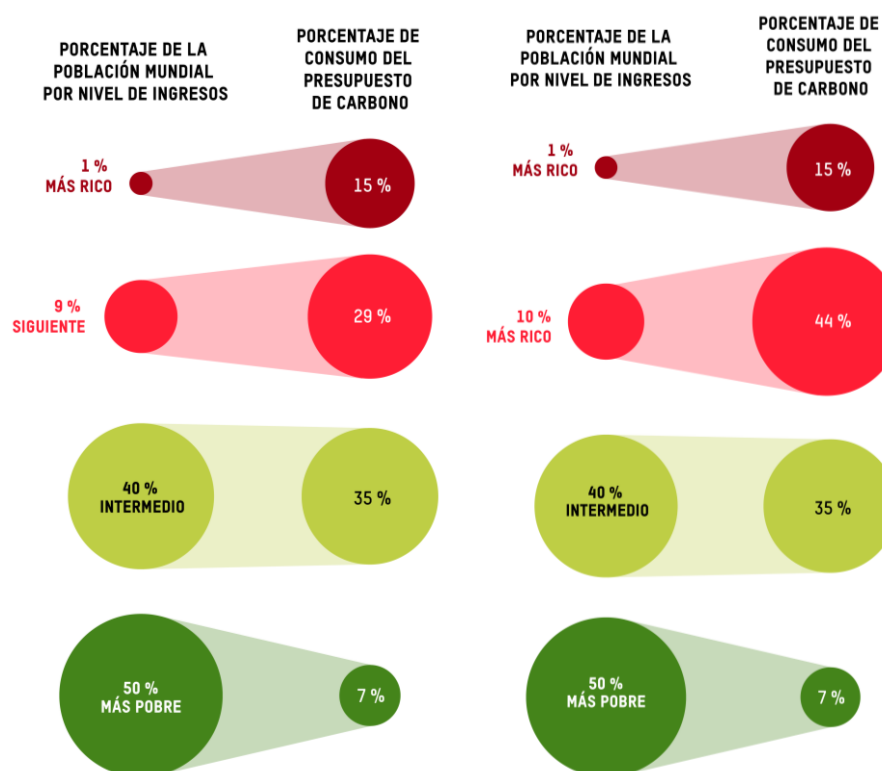
Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del *Stockholm Environment Institute*. Véase Nota metodológica.

Atención: gráfico de líneas y de superficie que muestra las emisiones globales derivadas del consumo por grupo de ingresos desde 1990 hasta 2023. Las emisiones del 50 % más pobre de la población apenas han cambiado, mientras que las del 1 % y el 9 % más rico han aumentado considerablemente.

Tan solo el 1 % más rico de la población mundial ha acabado con el 15 % de este presupuesto de carbono (Gráfico 4).⁶⁶ El nivel de consumo del presupuesto de carbono de una persona pertenezca al 1 % más rico de la población mundial multiplica por más de 100 al de alguien que se encuentre entre el 50% más pobre, y por 300 al de alguien que esté entre el 10% más pobre.⁶⁷



Gráfico 4: Comparación del porcentaje de población, consumo del presupuesto de carbono (1990-2023), por grupo de ingresos.



Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del *Stockholm Environment Institute*. Véase Nota metodológica.

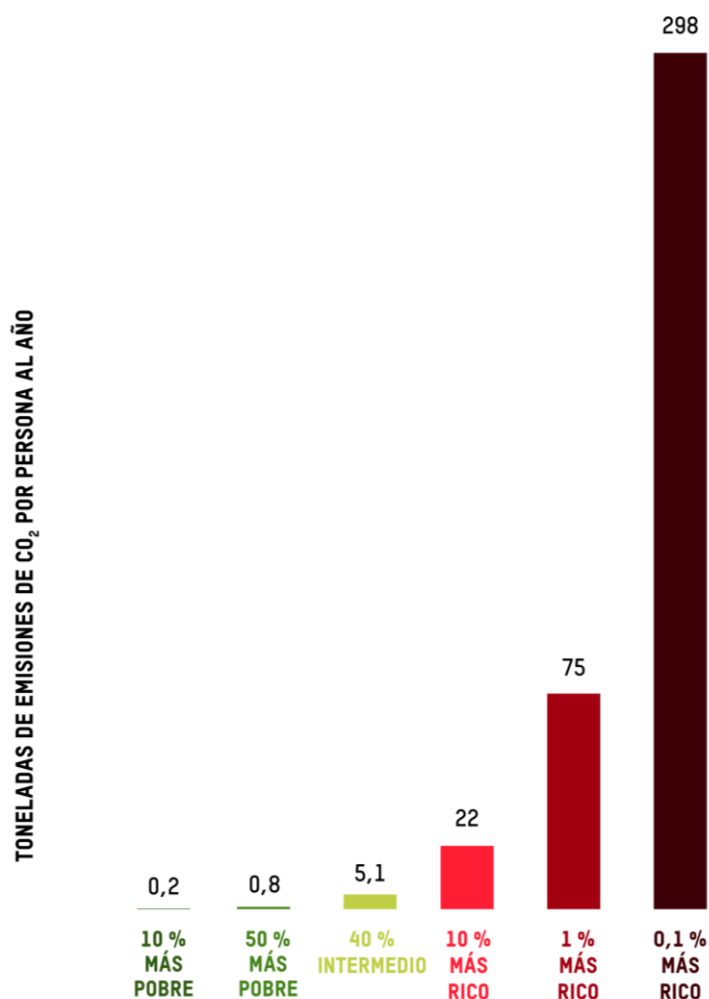
Atención: gráfico en el que se muestran el porcentaje de la población y el consumo del presupuesto de carbono y que revela que, de manera proporcional a su población, el presupuesto de carbono que han consumido los grupos de mayores ingresos es muy superior al de los grupos más pobres.

Las emisiones per cápita de los más ricos son astronómicas (Gráfico 5). Las emisiones del 0,1 % más rico han aumentado en 92 toneladas entre 1990 y 2023, frente a un aumento de tan solo 0,1 toneladas en el caso de la mitad más pobre de la población mundial.⁶⁸

El 0,1 % más rico es el grupo que más está incrementando su nivel de emisiones, a pesar de ser el que puede reducirlas con más facilidad. Las emisiones de este grupo han aumentado en 3 toneladas por persona y año entre 1990 y 2023, mientras que las emisiones del 50 % más pobre de la población tan solo han aumentado 3 kg por persona y año.⁶⁹ El porcentaje de emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial durante este período se incrementó en un 13 %, mientras que el porcentaje del 50 % disminuyó en un 3 %.⁷⁰

En algunos de los países más ricos, las emisiones de la población más pobre son las que más se han reducido o las que menos han aumentado, mientras que las generadas por las personas más ricas son las que más se han incrementado. En el Reino Unido, Estados Unidos y Canadá, las emisiones del 0,1 % más rico de la población han aumentado un 53 %, un 30 % y un 44 %, respectivamente, entre 1990 y 2023; mientras, las emisiones del 90 % más pobre disminuyeron un 26 % en el Reino Unido y aumentaron un 10 % y un 3 %, respectivamente, en Estados Unidos y Canadá.⁷¹

Gráfico 5: Emisiones per cápita, 2023.



Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del *Stockholm Environment Institute*. Véase Nota metodológica.

Atención: gráfico de barras en el que se muestran las emisiones per cápita anuales por grupo de ingresos: el 50 % más pobre de la población emite 0,8 toneladas de CO₂ por persona y año, mientras que el 0,1 % más rico emite 298 toneladas de CO₂ por persona y año.

Cuadro 2. La desigual carga de las emisiones de carbono

Alguien que esté entre el 0,1% más rico de la población mundial emite más de 800 kg de CO₂ al día. Ni siquiera la persona más fuerte del mundo podría levantar ese peso. En cambio, una persona que se encuentre entre el 50 % más pobre emite, en promedio, tan solo 2 kg de CO₂ al día, un peso que hasta un niño podría levantar.⁷²

Estos hallazgos muestran que las personas más ricas del mundo son en gran medida responsables del calentamiento global, y constituyen un buen argumento para respaldar la idea de que las políticas para luchar contra la crisis climática deben tener en cuenta las responsabilidades de las personas más ricas (véase la sección 3). Las personas más ricas son quienes deben asumir la mayor parte de los costes que supone mantener el incremento de la temperatura mundial por debajo del umbral de 1,5° C.



Un análisis de la situación actual refuerza más si cabe la idea de que el exceso de emisiones de los más ricos es incompatible con un futuro sostenible para las personas y el planeta. A partir de 2025, se podrían emitir 130 gigatoneladas de CO₂ del presupuesto de carbono antes de llegar al límite de los 1.5° C. Si las emisiones globales se mantienen al nivel actual, en tan solo dos años habremos consumido la totalidad del presupuesto mundial de carbono que nos queda. No obstante, si todas las personas generásemos las mismas emisiones que los más ricos, se tardaría mucho menos.

- En concreto, si todas las personas generásemos las mismas emisiones que alguien que se encuentre entre el 1 % más rico de la población mundial (a su nivel actual), el presupuesto de carbono se agotaría en menos de tres meses.⁷³

- Si todas las personas emitiesen el mismo CO2 que el 10 % más rico (con el mismo índice de emisión), el porcentaje de carbono se agotaría en nueve meses.⁷⁴

Las personas más ricas deben reducir de forma drástica sus emisiones para que las personas más pobres puedan satisfacer sus necesidades básicas. Esto es fundamental para acabar con la pobreza.



Tabla 1. Emisiones mundiales por grupo de ingresos, 2023

	Población	Emisiones por grupo de ingresos, Gt CO2	Porcentaje de las emisiones, %	Emisiones anuales por persona, ton CO2/cápita
0,1 % más rico	7 900 000	2,4	6,5	298
1 % más rico	79 000 000	6	17	75
10 % más rico	790 000 000	17	48	22
40 % intermedio	3 100 000 000	16	44	5,1
El 50 % más pobre	3 900 000 000	3	8	0,8
El 10% más pobre	790 000 000	0,2	0,4	0,2

Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del Stockholm Environment Institute. Véase Nota metodológica.

Tabla 2. Emisiones mundiales por grupo de ingresos, de 1990 a 2023

	Emisiones acumuladas (1990–2023), Gt CO ₂	Porcentaje de emisiones (1990–2023), %	Cambio relativo en el porcentaje de emisiones entre 1990 y 2023	Cambio relativo en las emisiones per cápita entre 1990 y 2023
0,1 % más rico	59	6	Incremento del 32 %	Incremento del 45 %
1 % más rico	167	17	Incremento del 13 %	Incremento del 21 %
10 % más rico	506	52	Reducción del 8 %	Reducción del 1 %
40 % intermedio	400	41	Incremento del 11 %	Incremento del 22 %
50% más pobre	76	8	Reducción del 3 %	Incremento del 6 %
10% más pobre	5,5	0,6	Reducción del 23 %	Reducción del 16 %

Fuente: Análisis de Oxfam de los datos del *Stockholm Environment Institute*. Véase Nota metodológica.

Necesitamos con urgencia un plan más ambicioso para reducir tanto las emisiones como la desigualdad. Según las previsiones de Oxfam, para no superar el umbral máximo de calentamiento global de 1,5 °C, las personas que se encuentran el 1 % y el 0,1 % más rico de la población mundial tendrían que reducir sus emisiones per cápita en un 97 % y un 99%, respectivamente, para 2030.⁷⁵

En lugar de dejar de permitir que los más ricos continúen agotando el presupuesto mundial de carbono restante, los Gobiernos deben centrarse en el doble objetivo de reducir la desigualdad a través de la fiscalidad y los servicios públicos, entre otras medidas, y de descarbonizar la economía mundial.

1.2 La sucesión de crisis desencadenadas por la desigualdad de las emisiones de carbono

La desigualdad de las emisiones de carbono y el exceso de emisiones de los más ricos, unidas a los impactos más amplios del cambio climático, tienen unas consecuencias económicas y sociales devastadoras, y dificultan la reducción de la pobreza y la desigualdad. Estos factores están provocando las siguientes crisis:

Crisis alimentaria. Las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población en 30 años han provocado la pérdida de cosechas que podrían haber alimentado a 14,5 millones de personas al año.⁷⁶ Esto afecta de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas, que constituyen el 60 % de los 24 millones de personas más que en 2024 se encontraban en situación de hambre severa, en comparación con 2023.⁷⁷

Crisis económica. Entre 1990 y 2050, las emisiones del 1 % más rico de la población mundial habrán causado a los países de renta media y media-baja pérdidas económicas por valor de 44 billones de dólares estadounidenses.⁷⁸ También en este caso el riesgo es mayor para las mujeres, ya que tienen más probabilidades de verse afectadas por los recortes o restricciones de los servicios públicos.

Crisis sanitaria. Las emisiones generadas por el 1 % más rico de la población mundial tan solo en 2019 provocarán 1,3 millones de muertes asociadas al calor durante el próximo siglo, con las mujeres y las personas mayores como colectivos más vulnerables ante el estrés térmico.⁷⁹ Asimismo, la Organización Mundial de la Salud estima que, para 2030, los efectos del cambio climático sobre la salud supondrán un coste de entre 2 000 millones y 4 000 millones de dólares estadounidenses.⁸⁰

Crisis educativa. En 2024, al menos una o uno de cada siete estudiantes de todo el mundo sufrieron alteraciones en su proceso educativo a causa de fenómenos climáticos; el 74% de estas personas vivían en países de renta baja y media-baja.⁸¹

Crisis de género y de igualdad. Las mujeres, las personas no binarias, las comunidades racializadas y los pueblos indígenas sufren de forma desproporcionada las consecuencias de la crisis climática. Por ejemplo, un estudio sobre las muertes asociadas al calor en Brasil reveló que las tasas de mortalidad eran más elevadas entre mujeres diversas, las personas con bajo nivel educativo y las personas negras, indígenas y racializadas.⁸² Estas personas también son las más afectadas por los efectos indirectos del cambio climático, como el aumento del volumen de trabajo de cuidados y una mayor vulnerabilidad frente a la violencia de género.

Crisis de derechos humanos. La crisis climática constituye una amenaza para el ejercicio efectivo de una serie de derechos humanos, como el derecho a la vida, al agua y el saneamiento, a la alimentación, a la salud, a la vivienda, a la autodeterminación, a la cultura y al desarrollo.

Las personas del sur global, en particular las mujeres, las personas no binarias, las poblaciones indígenas y las comunidades racializadas en situación de pobreza son las primeras y principales por los efectos de la crisis climática. A pesar de ello, quedan excluidas de la toma de decisiones relacionadas con el clima. Mientras, las personas más ricas pueden protegerse de los peores efectos del cambio climático, y ejercer un poder e influencia indebidos para orientar la elaboración de políticas a su favor, como se analiza en más detalle en la sección 2.

Cuadro 3. Obligada a estar en el ojo del huracán: la historia de Abigail Andrade
Los millonarios y súperricos suelen atracar sus yates en la costa de Acapulco, en México.
la noche del 22 de octubre de 2023, estos yates se encontraban en la

trayectoria del huracán Otis, de categoría 5.

Abigail Andrade, de 29 años, formaba parte del personal de limpieza y era tripulante del yate Litos y, junto a otros compañeros y compañeras, se vio obligada a permanecer a bordo de la embarcación a pesar del huracán. Así, mientras los propietarios del Litos y sus ricos invitados se refugiaban en tierra, Abigail y otros miembros de la tripulación recibieron la orden de proteger la embarcación de la tormenta que se dirigía hacia ellos.⁸³

En el último mensaje que le envió a su hermana, escribió: "No quiero acabar en el fondo del océano. Las olas alcanzan los dos metros, y hay un viento terrible".

Esa noche, el barco se hundió, y todos los miembros de la tripulación murieron. El cuerpo de Abigail nunca apareció. La empresa de seguros tardó dos meses en llegar al lugar donde se había hundido el yate, A pero decidieron que no valía la pena recuperar los restos de la embarcación, ni tampoco los cuerpos de los miembros de la tripulación. Sin el cuerpo, Abigail se considera legalmente desaparecida y su familia, incluidos sus hijos, sigue luchando para recibir algún tipo de una ayuda del Gobierno federal. La familia de Abigail no ha recibido ninguna indemnización de Carlos Smeke, el rico propietario del barco. Ni siquiera una disculpa.

El cambio climático está aumentando la fuerza y la frecuencia de los huracanes⁸⁴ y acelerando la rápida intensificación de las tormentas.⁸⁵ El huracán Otis pasó de categoría 1 a categoría 5 en cuestión de horas, por lo que hubo muy poco tiempo para alertar la población de sus graves efectos.

Los grandes yates emiten cientos de miles de toneladas de CO₂ al año,⁸⁶ contribuyendo directamente al galopante colapso climático y, por lo tanto, al aumento de la fuerza y la intensidad de los huracanes y otros fenómenos meteorológicos extremos.

1.3 ¿Por qué centrarse en reducir las emisiones de los más ricos?

Los datos indican sin lugar a duda que el carbono que se puede consumir sin provocar que la temperatura aumente en más de 1,5° C es muy reducido, así que tenemos poco tiempo para cambiar el rumbo. Además, las personas más ricas del planeta son responsables de la mayoría de las emisiones históricas, actuales y previstas, mientras que los colectivos más pobres y excluidos son los más afectados por el cambio climático.

Además de su desproporcionada contribución al cambio climático, existen otras razones de peso por las que las políticas públicas deben centrarse en reducir de forma drástica las emisiones de las personas más ricas del mundo.

Las principales fuentes de emisiones de la mayor parte de la población vienen determinadas por unas infraestructuras energéticas, agrícolas y de transporte diseñadas por las políticas de los Gobiernos y por las grandes empresas. Operar al margen de estas infraestructuras acarrea

unos costes que suelen ser prohibitivos.

En el caso de las personas más pobres, es probable que la reducción de su consumo energético repercuta negativamente en su bienestar. También es probable que su nivel de emisiones sea ya muy bajo: el 45 % de la población mundial tiene unos ingresos inferiores al umbral de la pobreza, establecido en 6,85 dólares estadounidenses por persona y día, y ya generan muy pocas emisiones. Por el contrario, el estudio de Oxfam sobre las emisiones derivadas de los hábitos de consumo (las llamadas “emisiones por el estilo de vida”) de los más ricos concluyó que el yate y el avión privado de un multimillonario generan más emisiones que una persona corriente en toda su vida.⁸⁷ Si estos multimillonarios renunciasen tan solo a uno de estos bienes de lujo, el impacto en las emisiones de carbono sería muy significativo, y su bienestar apenas se vería afectado.

Esto ilustra el problema que plantean las políticas climáticas la desigualdad, como por ejemplo el aumento de los impuestos sobre el combustible o la tarificación del carbono, que no tienen en cuenta la desigualdad en términos de volumen de emisiones, ni la capacidad de los distintos grupos de ingresos para asumir el coste. También pone de relieve la necesidad de unas políticas que tengan en cuenta la desigualdad, como los impuestos sobre los bienes de lujo y la riqueza. Las políticas que ignoran la desigualdad también amenazan con agravar la pobreza y fomentar un sentimiento de rechazo a la acción climática.

Y lo que quizá es aún más importante: la desigualdad de las emisiones persiste porque los más ricos ejercen una influencia desmesurada en la economía y las políticas, a través de actividades como el lobby, la influencia y la publicidad. Posiblemente, el cambio estructural más importante de cara a mantener el incremento de la temperatura mundial por debajo de los 1,5° C sea una transformación de estas dinámicas de poder, lo cual no será posible si no se lleva a cabo una redistribución significativa del poder y el dinero. La sección 2 se centra en este aspecto.

Sección 2. Desigualdad de poder

"Se trata de una invitación para ustedes, los y las asistentes a esta COP, para que conozcan nuestras historias, escuchen nuestros relatos, y honren nuestros. Les invito a sumarse a nuestra lucha y, si no, a no interponerse en nuestro camino".⁸⁸

India Logan-Riley, activista maorí por el clima durante la COP26

En la primera sección se ha demostrado que las personas más ricas son quienes generan más emisiones. En esta sección veremos cómo los más ricos y los oligarcas empresariales no solo obtienen jugosos beneficios de este sistema, sino que también aprovechan su posición de poder para mantener la dependencia global de una economía con altas emisiones de carbono, y así poder maximizar estos beneficios. Para ello, en primer lugar se estudia el poder económico de los multimillonarios. Un análisis de las tendencias que siguen las inversiones de las personas más ricas del mundo puede contribuir a determinar en qué medida apoyan al sector de los combustibles fósiles y otros sectores altamente contaminantes. En segundo lugar, esta sección se detiene en la influencia política de los multimillonarios, explicando cómo ellos y sus empresas influyen en las políticas climáticas nacionales y mundiales, y financian a grupos de extrema derecha y a medios de comunicación alternativos con el objetivo de alimentar el odio y promover sus agendas, contrarias a la regulación y a las medidas de respuesta al cambio climático.

2.1 Un colapso climático financiado por los ricos

Un reducido número de empresas son responsables de la inmensa mayoría de las emisiones de carbono, y son los más ricos quienes poseen, dirigen, invierten y obtienen beneficios de la mayor parte de estas empresas que agravan el cambio climático.

Las emisiones de las empresas se desglosan en lo que se denominan emisiones de alcance 1, 2 y 3, de acuerdo con el estándar establecido por el Instituto de Recursos Mundiales (World Resources Institute) y el Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (World Business Council for Sustainable Development) (véase el Cuadro 4). La mayoría de las informan de sus emisiones de alcance 1 y 2. Son muchas menos las que publican sus emisiones de alcance 3.

Cuadro 4. Medición de las emisiones de las empresas
Las emisiones de alcance 1 son las emisiones generadas por fuentes

que la organización controla de forma directa, por ejemplo, las de su flota de vehículos.

- Las emisiones de alcance 2 son las emisiones indirectas de la energía que compra una organización, por ejemplo, la calefacción de un edificio.
- Las emisiones de alcance 3 son las emisiones procedentes de toda la cadena de valor, entre ellas las generadas por los proveedores cuando fabrican un producto, así como las emisiones del producto cuando lo utiliza un cliente.

Un análisis de Oxfam de las emisiones de alcance 1 y 2 de casi 18 000 empresas de todo el mundo que las hacen públicas revela que tan solo seis de ellas son responsables del 10 % del total de las emisiones de las empresas, mientras que tan solo 100 son responsables del 50 % de esas emisiones.⁸⁹ Si se tienen en cuenta las emisiones de alcance 3, el proyecto *Carbon Majors* estima que 36 empresas generaron la mitad de las emisiones mundiales en 2023.⁹⁰

Los multimillonarios dominan todos los aspectos de la economía mundial, y controlan 17 de las 50 mayores empresas cotizadas del mundo,⁹¹ bien como directores generales o bien como inversores principales. El destino de las inversiones de los multimillonarios y la influencia que ejercen afecta significativamente a las emisiones de la economía empresarial.

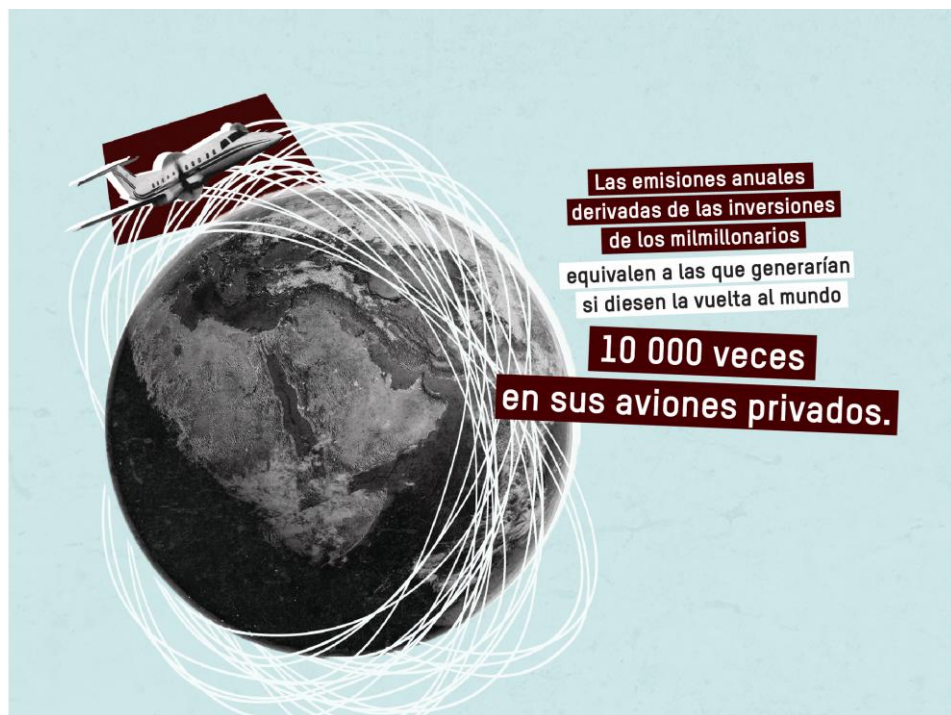
A fin de actualizar su estudio anterior sobre las emisiones derivadas de las inversiones de los multimillonarios, Oxfam investigó las empresas propiedad de los 500 multimillonarios más ricos. A través de fuentes como Bloomberg, S&P Capital IQ, así como documentos legales de las empresas, la investigación ha destapado las carteras de inversión de 308 multimillonarios que poseen un 10% o más de 470 empresas. El umbral de inversión del 10 % se determinó partiendo de la definición del concepto de "accionista principal" utilizada por la Comisión de Bolsa y Valores de los Estados Unidos (SEC), dado que se considera que estos accionistas ejercen una influencia significativa en la empresa.

Las emisiones generadas por cada una de las carteras de inversiones se han calculado distribuyendo las emisiones de alcance 1 y 2 de las empresas de acuerdo con el volumen de inversión de cada uno de los multimillonarios; por ejemplo, si el porcentaje de inversión de un multimillonario en la empresa es del 20 %, se asignan a las emisiones derivadas de las inversiones de esa persona un 20% de las emisiones generadas por dicha empresa. Este método de cálculo se ajusta a los estándares recomendados del sector, y es el sistema que utilizan los inversores y fondos de pensiones.⁹²

Las emisiones derivadas de las inversiones de 308 multimillonarios alcanzaron un total de 586 millones de toneladas de CO₂ equivalente en 2024, una cantidad superior a las emisiones conjuntas de 118 países; si estas personas fuesen un país, serían el decimoquinto más contaminante del mundo, por delante de Sudáfrica.⁹³

El volumen per cápita de emisiones derivadas de las inversiones de los

milmillonarios asciende, en promedio, a 1,9 millones de toneladas de CO2 equivalente al año, 346 000 veces más que las de una persona corriente. Estos milmillonarios tendrían que dar la vuelta al mundo en sus aviones privados casi 10 000 veces para alcanzar este nivel de emisiones.⁹⁴



Apenas hay datos que demuestren que los milmillonarios están utilizando su posición de poder en estas empresas para impulsar la sostenibilidad medioambiental. El 20 % de estas empresas han aumentado la intensidad de sus emisiones desde 2020, y una evaluación independiente de sus planes de descarbonización ha puesto de manifiesto que dos tercios de ellas no están alineados con el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5° C establecido por el Acuerdo de París, y que una de cada tres tiene planes de descarbonización que van más en línea con un incremento de la temperatura mundial de 4 ° C.⁹⁵

La mayor parte de las emisiones de la mayoría de las empresas (en promedio, un 75 %) son emisiones indirectas de alcance 3.⁹⁶ Actualmente, de acuerdo con el Protocolo de Gases de Efecto Invernadero, informar de las emisiones de alcance 3 es voluntario, y tan solo el 29 % de las empresas privadas proporcionan datos sobre alguna categoría de las emisiones de alcance 3.⁹⁷ Las emisiones de alcance 1 y 2 de una empresa petrolífera, por ejemplo, pueden limitarse a la extracción y refinado del petróleo, y no tienen en cuenta las emisiones derivadas del uso de esa materia prima. Asimismo, pueden ofrecer una falsa imagen del verdadero origen de las emisiones, penalizando de manera injusta a los productores de las materias primas, que suelen estar en los países del sur global. Por ejemplo, en el caso de las empresas que producen aluminio para la fabricación de teléfonos inteligentes y otros productos tecnológicos, todas sus emisiones se adscriben a su actividad primaria. Sin embargo, si se calculasen correctamente sus emisiones de alcance 3, el volumen de emisiones de las empresas que venden el producto final sería mucho mayor.

Por primera vez, el estudio de Oxfam pudo ir más allá y determinar las emisiones de alcance 3 derivadas de las inversiones de 222 personas. El total de sus emisiones de alcance 1, 2 y 3 asciende a 1 850 millones de toneladas de CO₂ equivalente, lo cual equivale al 4 % de las emisiones mundiales; si estas emisiones correspondiesen a un país, éste sería el y se clasificarían como el quinto país más contaminante del mundo. En promedio, cada milmillonario emite 8,3 millones de toneladas de CO₂ equivalente, lo cual implica que tan solo uno de estos milmillonarios genera tantas emisiones como toda la población de países como Jamaica, Burkina Faso o Nicaragua, entre otros ejemplos.⁹⁸

Utilizando como referencia el índice S&P Global 1 200, un índice de inversión que abarca 31 países y aproximadamente el 70 % del mercado de valores a nivel mundial, Oxfam ha revelado que las personas más ricas del mundo tienden a invertir en empresas altamente contaminantes más que la media. Por cada millón de dólares estadounidenses de inversión, las inversiones de los milmillonarios generan 2,5 veces más emisiones que el índice S&P Global 1 200. Casi el 60 % de las inversiones de los milmillonarios se realizan en sectores considerados de alto impacto en el cambio climático,⁹⁹ como las empresas mineras o de petróleo y gas, y la minería, frente al 49 % en el caso de las empresas del Índice S&P Global 1 20; además, el 14 % de su riqueza procede de empresas que obtienen ingresos de los combustibles fósiles, frente al 9 % en el caso de las empresas que cotizan en el índice S&P 1 200 (se trata de un 55 % más).¹⁰⁰

Los milmillonarios podrían invertir en empresas menos nocivas para el clima. Por ejemplo, si eligieran fondos de inversión que den prioridad a un desempeño en el ámbito medioambiental, social y de gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés), podrían reducir 23 veces sus emisiones.¹⁰¹

Las conclusiones de Oxfam indican que las empresas dirigidas por los más ricos están impulsando una versión exagerada del modelo de capitalismo de accionistas, que antepone la obtención de beneficios a las trabajadoras y los trabajadores y al medioambiente.

Por primera vez, Oxfam ha analizado también la titularidad de las grandes empresas emisoras de carbono (las denominadas *Carbon Majors*), es decir, las 180 mayores empresas productoras de petróleo, gas, carbón y cemento.¹⁰² Cinco empresas de gestión de activos (*Vanguard Group*, *BlackRock*, *State Street Global Advisors*, *Capital Research and Management* y *FMR*) poseen conjuntamente una quinta parte de las 99 empresas de titularidad pública (esto es, no estatales), con una inversión superior a medio billón de dólares estadounidenses. La mitad de estas empresas contaminantes están en manos de 125 inversores. En conjunto, estas 99 empresas emitieron más de 10 000 toneladas de CO₂ equivalente en 2023, una cifra que equivale a prácticamente una quinta parte de las emisiones totales a nivel mundial ese año.¹⁰³

El hecho de que los inversores tradicionales, que gestionan los fondos de pensiones de muchas personas, continúen siendo los principales

propietarios de las empresas más contaminantes del mundo pone de relieve la necesidad de que todas las empresas e inversores estén sujetas a una firme regulación de los Gobiernos, en lugar de a los típicos enfoques basados en la voluntariedad. No podemos esperar que esos ricos inversores elijan voluntariamente adoptar políticas y reformas que podrían limitar sus beneficios.

2.2 Los bancos financian a empresas muy contaminantes

El análisis de Oxfam pone de manifiesto que el sector bancario es uno de los que más contribuyen a la crisis climática. Pese a que suelen presentarse como bajos emisores, la huella de carbono del sector financiero es, en ocasiones, mayor que la de las empresas del sector de los combustibles fósiles. Esto se debe a que, si bien sus emisiones de alcance 1 y 2 pueden ser relativamente bajas, sus emisiones de alcance 3 pueden ser muy elevadas, principalmente a causa de la financiación concedida por los bancos a nuevos proyectos relacionados con los combustibles fósiles. Las personalidades más destacadas de la comunidad científica¹⁰⁴ y la Agencia Internacional de la Energía¹⁰⁵ están de acuerdo en que invertir en nuevas reservas de combustibles fósiles es incompatible con el objetivo de mantener el incremento de la temperatura mundial por debajo del umbral de 1,5° C. A pesar de ello, los 60 mayores bancos del mundo han comprometido 7,9 billones de dólares estadounidenses con el sector de los combustibles fósiles en un período de ocho años, entre 2016 y 2023.¹⁰⁶ En 2025, ante las presiones del fiscal general de Texas, Ken Paxton, los grandes bancos estadounidenses se retiraron de la *Net Zero Banking Alliance*, una iniciativa de las Naciones Unidas cuyos miembros se comprometen a que la financiación que conceden vaya en la línea de cumplir con el objetivo de generar cero emisiones netas de aquí a 2050.¹⁰⁷

Un estudio de Oxfam Francia reveló que las tres empresas más contaminantes de Francia fueron bancos: BNP Paribas, Crédit Agricole y Société Générale. La empresa Total, del sector de los combustibles fósiles, ocupó el cuarto puesto.¹⁰⁸ Junto con otras dos ONG francesas, Oxfam Francia ha emprendido acciones legales contra BNP Paribas por su impacto climático.¹⁰⁹

Se desconoce quiénes son los propietarios de los bancos porque, por regla general, los principales bancos son sociedades anónimas de acciones que cotizan en bolsa. Sin embargo, el estudio de Oxfam basado en datos de WealthX ha revelado que el 1 % más rico de la población mundial posee casi el 43 % del total de los activos financieros a nivel mundial.¹¹⁰ En Estados Unidos, el 1 % más rico de la población posee la mitad del total de las acciones de las empresas.¹¹¹ Así pues, resulta evidente que las personas más implicadas en el sector bancario y en las nuevas inversiones en combustibles fósiles son las más ricas de la sociedad.

También existen pruebas que demuestran que las instituciones financieras consideran que las inversiones más sostenibles son más arriesgadas porque no cuentan con una trayectoria tan consolidada. Para que las inversiones del sector financiero sean más sostenibles, son necesarias políticas públicas más firmes, como señaló un estudio realizado en Suecia en 2022.¹¹²

2.3 La influencia de los más ricos

2.3.1 Lobby en favor del cambio climático

Las grandes empresas contaminantes y sus aliados económicos ejercen un poder desproporcionado a la hora de definir las políticas climáticas e influir en ellas, tanto a nivel nacional como mundial. Al mismo tiempo, las poblaciones que más sufren las consecuencias de la crisis climática (como las comunidades indígenas y los grupos racializados) son sistemáticamente silenciadas o ignoradas en los espacios donde se toman las decisiones que determinan su futuro, mientras que las empresas y los lobistas pueden debilitar, posponer o bloquear normativas esenciales que merman sus beneficios.

La participación política de las grandes empresas se define como las actividades que lleva a cabo una persona u organización para, por medios legales, tratar de influir en los resultados políticos en su favor. Por ejemplo, la interacción directa e indirecta con responsables políticos (*lobby*); intentos de influir en el debate público en cuestiones políticas (incidencia); y las inversiones financieras en apoyo de estas actividades, especialmente las donaciones a partidos y personalidades políticas (gastos con fines políticos).¹¹³

Las grandes empresas destinan miles de millones al año no solo en gastos con fines políticos, sino también en proporcionar a los responsables políticos información favorable a sus intereses. Estos datos y pruebas suelen ser engañosos o incorrectos. Sin embargo, como las grandes empresas son quienes disponen de los fondos necesarios para generar esta información y la oportunidad de reunirse con los responsables políticos, su capacidad de influencia en las políticas es mayor.

En Estados Unidos, las grandes corporaciones destinan un promedio de 277 000 dólares a acciones de lobby para combatir las medidas contra el cambio climático; las investigaciones han revelado que los beneficios anuales de las empresas que más dinero dedican a este tipo de actividades de lobby son un 4 % mayores.¹¹⁴ Entre los años 2002 y 2022, tan solo las empresas del petróleo y gas natural destinaron aproximadamente 232 millones de dólares estadounidenses en actividades de lobby contrarias a la acción climática en Estados Unidos.¹¹⁵ En la Unión Europea, InfluenceMap reveló que las grandes empresas y las asociaciones industriales del sector agrícola han replicado las tácticas utilizadas por el sector de los combustibles fósiles, difundiendo narrativas engañosas con el objetivo de

menoscabar la necesidad de abordar el nivel de emisiones de los sectores cárnico y lácteo.¹¹⁶

Existen multitud de pruebas del lobby de las grandes empresas en contra de las políticas para abordar la crisis climática. Por ejemplo:

- Los miembros del Congreso de Estados Unidos cuyas campañas reciben grandes aportaciones de empresas con altas emisiones de carbono tienen más probabilidades de votar de acuerdo con el denominado "escepticismo climático".¹¹⁷
- En Sudáfrica, las asociaciones industriales han intentado rebajar las sanciones impuestas a los emisores que han sobrepasado su presupuesto de carbono y, a través de sus actividades de lobby, han tratado de debilitar o retrasar tanto el proyecto de ley sobre el cambio climático como la Ley del impuesto sobre el carbono.¹¹⁸

Las reuniones de la Conferencia de las Partes (COP) son el punto de referencia de las políticas climáticas a nivel mundial, y deben ser el lugar donde se alcancen acuerdos sobre los grandes objetivos de reducción de las emisiones mundiales. Sin embargo, los lobistas de las grandes empresas, en especial los del sector de los combustibles fósiles, están aprovechando este tipo de foros para definir las políticas de modo que vayan en su favor. Su participación en el proceso de la COP es un excelente ejemplo de cómo las empresas ponen a funcionar su maquinaria de lobby para impedir que se lleven a cabo reformas progresistas en materia de cambio climático.

El análisis del listado de asistentes a la COP29 que ha llevado a cabo la coalición *Kick Big Polluters Out* (KBPO) ha revelado que:

- se concedió acceso a un total de 1 773 lobistas de los sectores del carbón, el gas y el petróleo, conformando un grupo más numeroso que los de todas las delegaciones nacionales excepto tres.
- los lobistas del sector de los combustibles fósiles autorizados fueron más numerosos que los representantes de las delegaciones de los 10 países más vulnerables al cambio climático juntos.
- ocho de cada diez lobistas del sector de los combustibles fósiles procedían del norte global.¹¹⁹

Una investigación conjunta de Oxfam y *The Guardian* concluyó que uno de cada cuatro milmillonarios asistentes a la COP28 amasó su fortuna en sectores muy contaminantes, como el del petróleo, el gas, la minería o los productos químicos.¹²⁰ Una de las milmillonarias destacó por un buen motivo: Dona Bertarelli, la única mujer milmillonaria de la lista de invitados, cedió su entrada a personal experto, porque consideró que su asistencia sería un despropósito.¹²¹

No obstante, los milmillonarios no necesitan asistir a estos eventos para ejercer su influencia. De las 500 personas más ricas del planeta, el

estudio de Oxfam identificó a 399 delegados que asistieron a la COP28 en representación de 94 empresas propiedad de multimillonarios. Tan solo 5 de estas 94 empresas son conocidas por llevar a cabo actividades de *lobby* en apoyo de políticas climáticas acordes con el Acuerdo de París (según datos de InfluenceMap).¹²²

La lista de asistentes a la COP también da una idea del modo en que la representación excesiva de lobistas empresariales podría ir en detrimento de la representación de los pueblos indígenas. Tan solo 180 de las más de 50 000 personas participantes en la COP29 eran representantes de comunidades que forman parte del Foro de los Pueblos Indígenas.¹²³

En la COP28, de los 92 asistentes no gubernamentales designados por Palaos, un país insular extremadamente vulnerable al cambio climático, 27 eran de la multinacional Amazon (que no tiene operaciones en el país), 16 de HSBC (que tampoco tiene sucursales bancarias en la isla), y 19 de World Green Economy Organization, un grupo de lobby empresarial.¹²⁴

La COP es también un espacio eminentemente masculino, lo cual refleja las dinámicas de poder más amplias a nivel mundial, y demuestra la escasa representación de las mujeres en las negociaciones sobre cambio climático. Tan solo 8 de 78 (el 10 %) de los líderes mundiales que asistieron a la COP29 eran mujeres¹²⁵ (el 13 % de los altos cargos públicos están ocupados por mujeres¹²⁶). El análisis de Oxfam¹²⁷ de la lista de asistentes reveló que, de los asistentes con pase para la denominada zona azul, y por lo tanto con acceso a las negociaciones, tan solo el 35 % eran mujeres.¹²⁸ En total, el 60 % de las personas asistentes a la COP29 eran hombres,¹²⁹ aunque cabe señalar que casi el 60 % de los ponentes en representación de ONG eran mujeres.¹³⁰ La mayor parte de las actividades de lobby también las llevan a cabo hombres. Por ejemplo, el 77 % de los lobistas europeos son hombres.¹³¹

2.3.2 Demandas a los Gobiernos por adoptar medidas progresistas contra el cambio climático

Otra de las amenazas para las medidas contra el cambio climático es el uso de mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados (SCIE o ISDS, por sus siglas en inglés) recogidos en numerosos tratados de inversión entre países, y que permiten a las empresas demandar a aquellos países que aprueben nuevas leyes contrarias a sus intereses. Las empresas tabaqueras, por ejemplo, han denunciado a algunos países por aprobar legislación relativa a la publicidad de los cigarrillos.

El premio Nobel Joseph Stiglitz se ha referido a estos hechos como "terrorismo judicial".¹³² Normalmente, las personas y empresas ricas recurren a este tipo de mecanismos para demandar a países de renta baja y media. La indemnización promedio se han multiplicado por 10 entre el período de 1994-2003 y el período de 2014-2023, hasta alcanzar los 256 millones de dólares estadounidenses.¹³³

El uso de mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados se ha generalizado en el marco de los litigios relacionados con el cambio climático. Una investigación llevada a cabo por *The Guardian*¹³⁴ concluyó que las empresas obtuvieron más de 120 000 millones de dólares estadounidenses de dinero público en los tribunales de solución de controversias entre inversores y Estados; de ellos, 84 000 millones de los cuales fueron a parar a empresas del sector de los combustibles fósiles, y 7 800 millones a empresas del sector de la minería. Estas denuncias están cada vez más respaldadas por fondos de cobertura e inversores de países ricos, en contra países más pobres: *The Guardian* desveló que en el 75 % de los casos se interponen contra países en desarrollo, por ejemplo:

- El Gobierno boliviano tuvo que compensar a una gran empresa minera estadounidense con 18,7 millones de dólares por revocar sus licencias después de que la empresa contaminase un espacio sagrado y amenazase a la comunidad indígena.¹³⁵
- Una empresa de minería canadiense, Silver Bull, exigió al Gobierno de México 408 millones de dólares estadounidenses por no disolver a los mineros que se estaban manifestando.¹³⁶
- México tuvo que pagar a una empresa de minería marina, Odyssey Marine Exploration, una indemnización de 37 millones de dólares estadounidenses por haberse negado a concederles permisos medioambientales.¹³⁷

Además, la empresa petrolera Petrobras, cuyo accionista mayoritario es el Estado brasileño, ha iniciado un litigio (a través de mecanismos distintos a los de SCIE) contra la agencia medioambiental de Brasil, IBAMA, en relación a las perforaciones en la región ecológicamente vulnerable de Foz do Amazonas.¹³⁸

Los mecanismos de SCIE tienen un efecto disuasorio en los países y territorios, que temen que, si introducen normativa medioambiental más estricta o se niegan a otorgar permisos de explotación minera, serán demandados por las empresas, que cuentan con el respaldo de fondos de cobertura que manejan grandes cantidades de dinero. Groenlandia, por ejemplo, que puso fin a la extracción de uranio debido a las preocupaciones por los residuos tóxicos de este tipo de explotación, podría verse obligada a retomar la extracción ante la amenaza de una demanda por valor de 11 500 millones de dólares estadounidenses (una cifra que multiplica por 10 el presupuesto anual de dicho territorio).¹³⁹

Esta tendencia a denunciar ante los tribunales se está extendiendo también a las ONG que intentan exigir la rendición de cuentas de las empresas. Por ejemplo, TotalEnergies intentó demandar a Greenpeace Francia, que había acusado a la empresa de declarar menos emisiones de las que era responsable en realidad, pero el caso fue desestimado.¹⁴⁰

2.3.3 Promover ideas peligrosas y dudosas sobre el cambio climático

Las grandes empresas también ejercen su influencia a través de estrategias de relaciones públicas bien financiadas. Por ejemplo, la infame idea de la huella de carbono individual, que podía estimarse con una calculadora en línea, que lanzó BP en 2004.¹⁴¹ Este concepto vendía una narrativa que trasladaba la responsabilidad del cambio climático desde lo colectivo a las personas a nivel individual de manera que, en la actualidad, la lucha contra el cambio climático se valore en términos principalmente de las acciones individuales.

Aún más reproable es el uso secreto de fondos para financiar investigaciones con el objetivo de sembrar dudas sobre la ciencia climática. Se ha descubierto que las empresas de combustibles fósiles están adoptando las mismas tácticas que la industria del tabaco, destinando millones de dólares a redes de organizaciones que llevan a cabo acciones de incidencia para fomentar la desinformación sobre el cambio climático,¹⁴² pese a que sus propios científicos están alertando, a nivel interno, de los riesgos que suponen los combustibles fósiles para el clima.

Entre 1997 y 2018, los hermanos Koch, que han amasado su fortuna gracias a los combustibles fósiles, donaron más de 145 millones de dólares estadounidenses a 90 organizaciones que atacan a la ciencia climática y las soluciones políticas en este ámbito.¹⁴³ En el Reino Unido, grupos de lobby que cuestionan las políticas para abordar el cambio climático recibieron más de 500 000 dólares estadounidenses de un fondo vinculado a los hermanos Koch.¹⁴⁴ Mientras tanto, Farris y Dan Wicks, que se han hecho millonarios con la fracturación hidráulica o *fracking*, han donado millones de dólares a grupos de comunicación de derechas que promueven el negacionismo del cambio climático.¹⁴⁵

Aunque la atención se ha centrado principalmente en los casos de Estados Unidos, se trata de un problema muy generalizado. En Francia, el multimillonario Pierre-Édouard Stérin fue acusado de invertir 150 millones de euros para impulsar a la extrema derecha,¹⁴⁶ y el multimillonario de extrema derecha Vincent Bolloré, que amasó su fortuna en el sector de los combustibles fósiles, compró el canal televisivo de noticias CNews, que rebautizó como la versión francesa de Fox News.¹⁴⁷ En 2024, la cadena fue multada con 80 000 euros por difundir desinformación sobre el cambio climático.¹⁴⁸ En el Reino Unido, el grupo negacionista del cambio climático *The Global Warming Policy Foundation* ha aparecido en GB News un promedio de una vez a la semana.¹⁴⁹ Uno de los propietarios de GB News también dirige un fondo de cobertura, Marshall Wace, que ha invertido 2 200 millones de dólares estadounidenses en el sector de los combustibles fósiles.¹⁵⁰ Y en Brasil, varias grandes empresas de agronegocios han financiado a negacionistas del cambio climático para que recorran el país difundiendo bulos sobre el calentamiento global.¹⁵¹

2.3.4 Financiar el odio para promover los intereses de los combustibles fósiles

En 2018, las donaciones a grupos de acción contrarios a la lucha contra el cambio climático ascendieron a 808 millones de dólares estadounidenses; gran parte de ellos procedían de fundaciones familiares. El *Donors Trust* ha canalizado millones de dólares de donantes anónimos hacia grupos que siembran dudas sobre el cambio climático.¹⁵²

Los donantes ricos también están financiando en secreto a movimientos de la extrema derecha y supremacismo blanco que difunden ideas racistas, transfóbicas y misóginas, que probablemente apoyan a políticos con agendas regresivas en materia de cambio climático.¹⁵³ Esto suscita una preocupación legítima: que las personas ricas, muchas de las cuales tienen intereses en el sector de los combustibles fósiles, estén utilizando los discursos de odio para desviar la atención de los desastres climáticos y fomentar el apoyo a políticos tóxicos con los que pueden contar para aprobar medidas contrarias a la acción climática.

El odio está ganando terreno: uno de cada cuatro países han informado de retrocesos en los derechos de las mujeres en 2024,¹⁵⁴ los delitos de odio por motivos religiosos están registrando máximos históricos¹⁵⁵ y los delitos de odio contra las personas LGBTQIA+ van en aumento en numerosos países.¹⁵⁶ Los partidos y los políticos de extrema derecha están ganando poder gracias a los discursos de odio, y utilizan su poder político para favorecer los intereses de sus proveedores de fondos en el sector de los combustibles fósiles en detrimento de un futuro sostenible para las personas y el planeta.

2.4 Hacia un poder climático con justicia social

Los datos que se exponen en esta sección demuestran la importancia de contabilizar las emisiones generadas por los sectores financiero y del lobby como parte de la huella de carbono real.

Están surgiendo varias ideas para conceptualizar estos impactos. Por ejemplo, se ha instado a adoptar una nueva variable para medir las emisiones de alcance 4, que regularía y mediría las “emisiones promovidas por los lobbies”.¹⁵⁷ También hay quienes defienden la necesidad de contabilizar todos los impactos, incluyendo el consumo, las decisiones (por ejemplo, cómo donan e invierten dinero las personas) y el discurso sobre cambio climático.¹⁵⁸

Se trata de métodos muy útiles para contextualizar y comprender los elementos menos tangibles de la huella de carbono real. Estas nuevas iniciativas ponen de relieve que, en el caso de los más ricos, lo que está destruyendo el planeta no son únicamente sus aviones privados y sus

yates, sino también cómo utilizan su poder político y económico. Asimismo, contribuyen a reforzar una perspectiva crítica basada en la justicia social, que defiende que quienes disponen de más medios para reducir su huella de carbono tienen que hacerlo de manera más rápida y significativa, y que deben abordar *todas* las acciones que contribuyen a sus emisiones, entre ellas el consumo, la inversión y otras formas de poder económico y político.

Cuadro 5. Racismo medioambiental en Belém, la sede de la COP30

Cuando se anunció que la ciudad de Belém acogería la COP30, muchas personas confiaron en representaría un hito para la justicia social, medioambiental y climática en Brasil. Sin embargo, los preparativos para la Cumbre sobre el Clima de las Naciones Unidas, que se celebrará en noviembre de 2025, puesto de relieve e incluso han profundizado las desigualdades estructurales que históricamente han supuesto un lastre para el país.

Vila da Barca, en Belém, es una de las mayores y más antiguas comunidades de palafitos en América Latina. Desde hace más de un siglo, las personas residentes en las *favelas* (asentamientos informales de Brasil) viven en palafitos, viviendas elevadas sobre el agua sostenidas por estacas de madera en las orillas del río Guajará. Los más de 4 000 miembros de la comunidad de Vila da Barca pueden ver los rascacielos de los barrios ricos colindantes, pero el Gobierno local lleva décadas sin proporcionarles los servicios básicos. Esta población vive en la primera línea de la crisis climática, con un calor y humedad extremos y temperaturas que alcanzan los 40 ° C varios meses al año: Las previsiones del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) señalan que, en el futuro, Belém se convertirá en una de las ciudades más calurosas del mundo. Cuando a las mareas vivas se unen episodios de fuertes lluvias, la comunidad queda indefensa ante las inundaciones.

El Gobierno estatal está inmerso en las frenéticas preparaciones la COP30, construyendo infraestructuras capaces de acoger a los miles de delegados y delegadas internacionales que llegarán en noviembre. Las empresas extractivas que operan en la región están patrocinando gran parte de las obras de construcción, a pesar de las acusaciones de contaminación, deforestación y abusos de los derechos humanos. Las personas residentes en Vila da Barca, lejos de beneficiarse de la inversión, denuncian que se están viendo apartadas y excluidas. Por ejemplo, en el marco de estos trabajos de preparación, se está priorizando la construcción de una nueva planta de depuración de aguas junto a Vila da Barca, que sin embargo no dará servicio a esta comunidad. Al mismo tiempo, los desechos y residuos generados por otras obras de construcción relacionadas con la COP30 se vierten justo al lado de este barrio, exponiendo a su población a una contaminación potencialmente nociva.

Los y las habitantes de Vila da Barca se han unido para denunciar esta injusticia y exigir la mejora de los servicios. Inés Medeiros, expresidenta de la asociación de residentes, afirma: "Cuando proponemos soluciones de saneamiento alternativas y la creación de los espacios verdes que hacen falta en el barrio, estamos reclamando pedimos justicia climática para nuestra comunidad. Cuando vemos proyectos de alcantarillado para dar servicio a zonas ricas pero no a nuestra comunidad, y justo al lado

tenemos unos residuos que agravan más nuestra situación, nos damos cuenta de que somos víctimas del racismo medioambiental. Estos ejemplos demuestran que los ricos destruyen, y los pobres son los más afectados por la destrucción. Este mensaje también va dirigido a la COP30: nos alegramos de que se celebre aquí, pero se está gestionando de tal manera que las personas pobres perciben cambios negativos, no positivos".

Se trata de un caso de racismo medioambiental, porque las comunidades negras, racializadas y excluidas son las más expuestas a los efectos negativos del cambio climático y, sin embargo, las que tienen un menor acceso a medidas de protección y adaptación. Nos están obligando a lidiar con las consecuencias directas de la contaminación y los impactos provocados por los más ricos. Y ahora quieren ocultar esta zona a las personas que asistirán a la COP30".

Medeiros quiere utilizar la atención que recibe la COP30 para dejar un legado positivo, y está trabajando con activistas climáticos de la coalición das Baixadas para establecer "zonas amarillas" (zonas para comunidades y visitantes) en la COP30. El objetivo de este programa de desarrollo comunitario es proporcionar educación y formación a los y las habitantes de Vila da Barca, hacerse eco de sus demandas, y promocionar el sector de la hostelería y el turismo social. Esperan que este modelo se replique en futuras ediciones de la COP y otros eventos mundiales relacionados con el cambio climático.

Sección 3. Hacia una transformación justa e igualitaria

“El mundo no puede resolver la crisis climática sin abordar la desigualdad. No podemos esperar que los países que están ahogados por las deudas estén dispuestos a ahogarse también por el aumento del nivel del mar.”¹⁵⁹

Mia Mottley, primera ministra de Barbados, en su intervención ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 2022

Las pruebas y análisis presentados en el presente informe demuestran que las actuales crisis climática y de desigualdad están indisolublemente unidas. La mera existencia de la riqueza extrema agrava el colapso climático, mientras las emisiones excesivas de los más ricos acaban con el presupuesto de carbono del planeta. Y las mismas ideologías y dinámicas del poder que impulsan la desigualdad son las que están permitiendo a las grandes empresas y sus ricos propietarios eludir las regulaciones y mantener la dependencia de los combustibles fósiles en aras de la obtención de beneficios. Los Gobiernos deben romper este círculo vicioso.

En esta sección se ofrecen cinco bloques de recomendaciones para abordar las crisis climática y de desigualdad, estrechamente vinculadas entre sí, y situar a las personas y al planeta en la senda hacia un futuro más igualitario y sostenible. Asimismo, se establece una agenda de impuestos más elevados a los contaminantes más ricos, así como otras medidas cuyo objetivo es reducir sus emisiones de forma rápida y significativa, y acabar con su influencia política y económica. Por último, se presentan propuestas para promover la gobernanza democrática y rechazar las soluciones basadas en el dominio del mercado, que anteponen los intereses de una minoría rica en detrimento de la mayoría de la población, lo cual agrava la desigualdad y debilitan la acción climática.

Recomendación 1: reducir con urgencia las emisiones de los más ricos.

Ha quedado patente que tanto las personas más ricas del mundo como las grandes empresas que dirigen están agravando la crisis climática. Si los Gobiernos no adoptan medidas para frenar el exceso de emisiones de los más ricos y su poder económico y político (Recomendación n.º 2), el colapso climático será inevitable.

Aplicar impuestos más elevados a los más ricos y a las grandes empresas que controlan contribuirá significativamente a la reducción de las emisiones de carbono, y permitirá recaudar los billones de dólares que se necesitan con urgencia para hacer frente a las crisis climática y de desigualdad. Por ejemplo, con un impuesto del 60 % sobre los ingresos totales del 1 % más rico de la población mundial se podrían reducir las emisiones a un nivel equivalente a las emisiones totales del Reino Unido, y se recaudarían 6,4 billones de dólares estadounidenses en la región.¹⁶⁰ Los Gobiernos deben poner en marcha reformas fiscales progresistas y valorar la adopción de otras medidas ambiciosas, como exigir y acelerar la transición hacia las energías renovables, para así poner freno a las actividades más contaminantes de los más ricos y de sus empresas.

Estas son las medidas propuestas:

- **Aumentar la imposición fiscal a las personas más ricas del mundo**, a través de la aplicación impuestos permanentes de carácter progresivo sobre los ingresos y la riqueza del 1 % más rico de la población a nivel nacional, y trabajar conjuntamente a nivel internacional para establecer un estándar mundial para gravar la riqueza de las grandes fortunas a unos tipos que sean lo suficientemente elevados como para reducir la desigualdad.
- **Aplicar impuestos permanentes sobre los beneficios extraordinarios de las grandes empresas**, a un tipo del 50 % sobre los rendimientos de los activos totales superiores al 10%. En el caso de las empresas del sector de los combustibles fósiles, el umbral más bajo de dicho impuesto debería ser del 3 % ,con exenciones para las actividades relacionadas con las energías limpias, de modo que los combustibles fósiles resulten menos rentables.
- **Aprobar un impuesto adicional sobre la riqueza e incrementar los tipos de los impuestos que gravan a riqueza, los rendimientos del de capital y los ingresos derivados de las inversiones contaminantes**. Los tipos deben ser lo bastante elevados como para disuadir la inversión en este tipo de actividades y, a cambio, e incentivar que las inversiones se dirijan a las energías renovables.
- **Aplicar de forma progresiva impuestos específicos a actividades que agravan el cambio climático**, como un gravamen a los vuelos frecuentes o impuestos a los viajes de lujo. Esto debe llevarse a cabo de tal manera que no repercuta negativamente en los países de renta baja.
- **Aplicar otros impuestos internacionales de carácter progresivo**, como un impuesto sobre las transacciones financieras.
- **Apoyar de forma activa la creación de una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Tributaria** que garantice una gobernanza fiscal justa e inclusiva a nivel global. Dicho marco debe apoyar las medidas anteriores y abordar las

prácticas de elusión y evasión fiscal a fin de garantizar que los más ricos y las grandes empresas multinacionales paguen los impuestos que en justicia le corresponden.

- **Prohibir totalmente o aumentar los impuestos sobre actividades y bienes de lujo** demasiado contaminantes e innecesarios, como los vehículos utilitarios deportivos (SUV, por sus siglas en inglés), los grandes yates, los aviones privados y el turismo espacial.
- **Aplicar políticas estrictas para limitar las emisiones que generan los bienes de lujo**, como los aviones privados y el excesivo consumo de energía de las mansiones. Estas medidas deben contemplar la introducción de un límite máximo a la producción de bienes de lujo no esenciales.

Recomendación 2: limitar la influencia económica y política de los más ricos.

Las personas más ricas del mundo ejercen su poder económico y político a través de actividades de lobby, la financiación de campañas, mecanismos legales como los de SCIE y la propiedad de medios de comunicación; todo ello distorsiona los resultados políticos y agrava el círculo vicioso de la desigualdad y la crisis climática. Como se destaca en la sección 2, las emisiones generadas por los sectores financiero y del lobby también contribuyen significativamente a incrementar la huella de carbono real de los más ricos. Los Gobiernos deben acabar de manera urgente con la influencia indebida de los más ricos, ya que es uno de los principales obstáculos para avanzar en la lucha contra el cambio climático y en favor de la igualdad.

Estas son las medidas propuestas:

- **Poner freno a la influencia del sector de los combustibles fósiles**, limitando o prohibiendo expresamente las donaciones particulares y empresariales y las actividades de lobby de las empresas de combustibles fósiles, y prohibiendo que estas empresas puedan participar en las negociaciones sobre el clima en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.
- **Reforzar la regulación de las actividades de lobby**, por ejemplo, mediante las siguientes iniciativas:
 - prohibir las prácticas de “puertas giratorias”, estableciendo períodos de espera (de seis meses como mínimo) antes de contratar a personas que hayan ocupado cargos públicos, y viceversa.
 - establecer un registro obligatorio y la presentación de informes públicos detallados de todas las actividades de lobby, y de las acciones políticas más amplias a nivel

mundial en este ámbito (entre ellas su enfoque, objetivos e impacto y, en concreto, en materia de derechos humanos e igualdad de género y racial).

- **Poner en marcha reformas de la financiación de las campañas**, imponiendo límites estrictos a las contribuciones particulares y empresariales a las campañas, exigiendo que se publiquen todas las donaciones políticas de forma transparente y en tiempo real, y obligando a las empresas a hacer públicos todos sus gastos con fines políticos, como la financiación indirecta a través de asociaciones empresariales o grupos de "dinero oscuro". Asimismo, los Gobiernos también deben priorizar la financiación pública de los procesos electorales, a fin de reducir la dependencia de fondos privados.
- **Aplicar regulaciones al sector financiero** que impidan que los bancos y las instituciones financieras financien a cualquier empresa de combustibles fósiles que no tenga planes para un abandono progresivo:
 - del carbón, en 2030 en los países de la Unión Europea y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), y en 2040 a nivel mundial.
 - del petróleo, el gas y la infraestructura asociada, en 2040 en los países de la Unión Europea y la OCDE, y en 2050 a nivel mundial.
- Aplicar a una regulación empresarial que:
 - exijan que las empresas establezcan unos objetivos de reducción de sus emisiones ambiciosos, con base científica y totalmente acordes con las metas del Acuerdo de París, así como planes con plazos definidos, una gobernanza transparente y estructuras de rendición de cuentas sólidas que garanticen su cumplimiento.
 - exijan legalmente a las empresas que prioricen los objetivos de interés público, como la protección del medioambiente y la equidad social, en los procesos de toma de decisiones.
 - refuercen las leyes antimonopolio con mecanismos de cumplimiento sólidos que permitan acabar con los monopolios e impedir una concentración excesiva de los mercados.
- **Limitar el control que los contaminantes ricos ejercen sobre los medios de comunicación**, por ejemplo, mediante la prohibición o regulación estricta de la publicidad y las campañas supuestamente "verdes" (el llamado *greenwashing*) que proporcionan una falsa a las industrias contaminantes; además, se debe reforzar a los medios de comunicación públicos, promover el acceso a información independiente basada en datos, e invertir en programas de alfabetización mediática

exhaustivos.

- **Rechazar los mecanismos de solución de controversias entre inversores y Estados**, excluyendo este tipo de cláusulas de futuros tratados y revisando o retirando aquellos tratados que las incluyen en la actualidad. A cambio, los Gobiernos deben dar prioridad a los acuerdos de comercio e inversión que sean beneficiosos para la protección de los derechos humanos, la sostenibilidad medioambiental y el desarrollo equitativo.

Recomendación 3: invertir en una gobernanza democrática liderada por las personas.

Mientras los más ricos ejercen un control desproporcionado sobre nuestros sistemas políticos y económicos, se ignora sistemáticamente el punto de vista de las personas más afectadas por la destrucción provocada por el cambio climático: las personas más pobres, las mujeres, las personas no binarias, las comunidades racializadas y los pueblos indígenas.

Estos colectivos sufren los efectos del cambio climático desde la primera línea, y sus experiencias y conocimientos son de un valor incalculable. Conocen en profundidad la relación entre el ser humano y el medioambiente desde una perspectiva local, y son fundamentales para proteger los ecosistemas, fomentar la resiliencia y dar respuesta a la crisis climática a través de soluciones poco contaminantes y lideradas por las comunidades.¹⁶¹ Estas son las personas que no solo deberían estar liderando las conversaciones sobre un futuro sostenible, sino que su punto de vista es esencial en la toma de decisiones en las negociaciones sobre el clima, tanto a nivel local como internacional.

Asimismo, la democratización de la toma de decisiones y de la adopción de medidas en relación al cambio climático es fundamental para construir una respuesta colectiva a la crisis. Si se percibe que la transición es injusta o el proceso se considera poco representativo, es probable que no tenga éxito.¹⁶² La lucha contra la desigualdad también es un requisito previo imprescindible para que las medidas contra el cambio climático sean eficaces. Unos niveles de desigualdad elevados erosionan la confianza social, alimentan la polarización política y crean un caldo de cultivo fértil para la desinformación y la obstrucción.¹⁶³ Las sociedades más igualitarias están menos polarizadas políticamente y promueven el debate, el consenso y las medidas colectivas necesarias para lograr una transformación rápida y justa.

Así pues, para garantizar una transición climática justa y eficaz, los Gobiernos deben invertir en reformas estructurales que promuevan una gobernanza democrática liderada por las personas.

Estas son las medidas propuestas:

- **Garantizar la participación de la sociedad civil en los procesos de planificación y toma de decisiones en materia de cambio climático** a todos los niveles. Esto pasa por garantizar una participación significativa y efectiva de las organizaciones de la sociedad civil, las comunidades en situación de exclusión, los sindicatos y las organizaciones feministas y de defensa de la justicia racial en la formulación de políticas y de los planes de acción nacionales sobre lucha contra el cambio climático.
- Fortalecer el poder y las voces **de la sociedad civil**, protegiendo y preservando de forma activa el espacio cívico, apoyando a los movimientos feministas y dotándolos de recursos, incluyendo a las organizaciones lideradas por personas defensoras y activistas del medio ambiente, y aprobando y aplicando disposiciones legales que garanticen la igualdad y los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de todas las personas y comunidades.
- **Adoptar políticas que aborden los efectos desproporcionados del cambio climático** en las mujeres, las niñas, las personas no binarias y las comunidades racializadas, invirtiendo en mejorar su capacidad de participación en la toma de decisiones sobre cambio climático.

Recomendación 4: adoptar un enfoque de reparto justo del presupuesto de carbono restante.

El negligente volumen de emisiones de los países del norte global y de las personas más ricas del mundo ha consumido el presupuesto de carbono hasta tal punto que la descarbonización es ya imperativa.

Sin embargo, si tenemos en cuenta que el 80 % de la población mundial vive con menos de 25 dólares estadounidenses al día, el umbral fijado por el Banco Mundial para un nivel de vida digno,¹⁶⁴ y que la mayor parte de estas personas residen en países de renta baja y renta media, también resulta evidente que, para garantizar que se cubren las necesidades básicas y el ejercicio efectivo de los derechos humanos de todas las personas, las emisiones de carbono serán inevitables a corto plazo, mientras se desarrollan y se ponen en marcha soluciones menos contaminantes.

Así pues, el presupuesto de carbono restante debe gestionarse siguiendo los principios de equidad y justicia. Es esencial adoptar un enfoque basado en un reparto justo del presupuesto de carbono restante, teniendo en cuenta la responsabilidad histórica con respecto a las emisiones, la capacidad de actuar y el derecho fundamental al desarrollo sostenible.¹⁶⁵ Este principio debe definir la equidad no solo en

la transición entre el norte global y el sur global, sino también dentro de los países, diferenciando entre las poblaciones más ricas y las más pobres. Esto quiere decir que los países ricos deben reducir radicalmente sus emisiones sin penalizar indebidamente a sus clases trabajadoras.

Y lo que es más importante: los países del sur global deben utilizar la parte del presupuesto de carbono que en justicia les corresponde para promover el desarrollo y la prosperidad de todas las personas, asegurándose de que no se consuma por las emisiones derivadas de los bienes de lujo de los más ricos.

Los países ricos ya han superado con creces el nivel de emisiones que les correspondería, limitando las oportunidades de desarrollo de los países más pobres y perpetuando las desigualdades neocoloniales.¹⁶⁶ Esto ha generado una considerable deuda climática, que obliga a los países más ricos a reducir drásticamente sus emisiones nacionales, así como a proporcionar una financiación climática a los países del sur global en concepto de reparaciones, y a apoyar la transición a economías menos contaminantes en estos países. Las estimaciones indican que, para saldar esta deuda y favorecer una transición justa, los países del sur deben recibir billones de dólares al año.¹⁶⁷ Del mismo modo, el 1 % más rico de la población, cuya desproporcionada huella de carbono es un reflejo de los excesos de los países ricos, debe reducir sus emisiones en un 97 % de aquí a 2030, de acuerdo con el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5° C, y rendir cuentas de su desmesurado impacto ambiental.¹⁶⁸

El uso del presupuesto de carbono debe priorizar la erradicación de la pobreza, a través de unos principios de reparto justo; no es tan solo una obligación moral, sino también una necesidad práctica para construir un mundo más equitativo y resiliente. El presupuesto de carbono restante se está agotando rápidamente, y los más ricos ya han consumido una parte desproporcionada de él. La distribución equitativa de este presupuesto permite a los países más pobres, responsables de menos del 10 % de las emisiones globales pese a albergar a más de la mitad de la población mundial, invertir en medidas de adaptación al cambio climático, tales como defensas contra las inundaciones y sistemas de energías renovables. Los países de renta baja, por ejemplo, necesitan destinar al menos 2,8 billones de dólares estadounidenses anuales a la adaptación al cambio climático y el desarrollo sostenible.¹⁶⁹ Sin este apoyo, los efectos del cambio climático podría agravar la pobreza, erosionando la ya limitada capacidad de las comunidades más pobres para recuperarse de los desastres y reconstruir sus vidas.¹⁷⁰ Además, los crecientes efectos del cambio climático podrían desplazar a decenas de millones de personas, agravando la inestabilidad y el conflicto.¹⁷¹ Un reparto justo del presupuesto de carbono permitiría dotar a la mayoría de la población mundial de la autonomía necesaria para garantizar sus derechos básicos, como el acceso a agua limpia y alimentos y, al mismo tiempo, se podría seguir avanzando en la aplicación de modelos de desarrollo menos contaminantes, reduciendo así el riesgo de alteraciones económicas y sociales a nivel mundial.

La COP30 será un momento decisivo, ya que el mundo estará más cerca que nunca de superar el umbral de los 1,5 °C, y los Gobiernos tienen la obligación de presentar planes climáticos actualizados y ambiciosos, que representen una respuesta colectiva a la crisis climática, sobre la base de los principios de un reparto justo. Asimismo, los Gobiernos deben aprovechar la oportunidad de utilizar la COP30 como plataforma para desarrollar un debate a nivel mundial sobre la asignación justa del presupuesto de carbono restante.

Estas son las medidas propuestas:

- **En la COP30, los países deben comprometerse con unas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional basadas en un reparto justo de las emisiones**, que reflejen los resultados de un análisis de las emisiones históricas, de su actual capacidad para actuar, de las necesidades de desarrollo concretas a nivel nacional y de la equidad dentro de los países. Todas las Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (CDN) deben:
 - incluir planes claros con plazos definidos para lograr el objetivo de cero emisiones netas; los países más ricos deben establecer plazos más cortos (por ejemplo, 2040), mientras que los países en desarrollo podrán disponer de más tiempo para su transición (por ejemplo, hasta 2050).
 - indicar expresamente cómo las personas y empresas más ricas de un país asumirán reducciones de las emisiones de carbono de mayor magnitud que las personas pobres.
 - incluir un plan claro y detallado para proteger a las poblaciones más amenazadas por los efectos del cambio climático, así como para garantizar una transición justa para las personas que trabajen actualmente en industrias muy contaminantes.
- **Comprometerse a utilizar el presupuesto de carbono restante para hacer frente a la pobreza, la desigualdad y la crisis climática.**
 - Las CDN deben establecer de forma clara de qué manera el uso del presupuesto de carbono restante va a priorizar medidas de acción contra el cambio climático que apoyen directamente el desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y el ejercicio de los derechos humanos.
 - Las políticas climáticas deben diseñarse de modo que promuevan la justicia social, la igualdad de género y el empoderamiento de las comunidades en situación de exclusión, reconociendo su desproporcionada vulnerabilidad frente a los efectos del cambio climático.
 - Los Gobiernos e instituciones deben invertir en políticas

públicas que aborden la pobreza, la crisis climática y la desigualdad, tales como programas de protección social y unos servicios públicos accesibles. Estas políticas abordan retos mundiales interconectados, por ejemplo, la protección social universal reduce la vulnerabilidad frente a los riesgos climáticos al proporcionar una red de seguridad a las comunidades afectadas por los desastres,¹⁷² mientras que la educación capacita a las generaciones futuras para que puedan desarrollar soluciones ecológicas innovadoras y fortalecer la resiliencia.¹⁷³ La inversión en infraestructuras con mayor resiliencia ante el clima para así mejorar la protección frente a las inundaciones, así como en viviendas sostenibles y en preparación frente a los desastres también permite mitigar los daños relacionados con el clima y promueve un desarrollo equitativo.

Esto también implica que los Gobiernos de los países ricos deben:

- **incrementar considerablemente su actual compromiso de proporcionar 300 000 millones de dólares estadounidenses al año** de financiación climática a los países en desarrollo. Además, deben conceder esta financiación a través de subvenciones en lugar de créditos, para evitar agravar el endeudamiento de estos países.
- **apoyar activamente la transferencia de tecnologías respetuosas con el clima** e invertir en iniciativas de fortalecimiento de capacidades en los países en desarrollo, para que puedan avanzar hacia fuentes de energía renovables y seguir modelos de desarrollo menos contaminantes.
- **conceder una cancelación inmediata de la deuda** para así liberar espacio fiscal que pueda dedicarse a financiar las medidas contra el cambio climático y el desarrollo de los países en desarrollo. Los acreedores privados deben hacer lo mismo.
- **apoyar la creación de mecanismos globales que favorezcan el intercambio de patentes y conocimientos relacionados con las tecnologías de energía limpia**, garantizando que sean accesibles y asequibles para los países más pobres.

Recomendación 5: construir un sistema económico que priorice a las personas y el planeta.

Nuestro sistema económico, centrado en generar cada vez más riqueza para los ricos y en la extracción y el consumo a cualquier precio, lleva demasiado tiempo obstaculizando un futuro verdaderamente próspero y sostenible para todas las personas. En esencia, el sistema económico neoliberal predominante es incapaz de hacer frente a las crisis climática

y de desigualdad. Este sistema da prioridad al libre mercado sin restricciones y el crecimiento infinito impulsado por la constante obtención de beneficios, de manera que fortalece a las personas más ricas y al sector privado en detrimento de las personas y el planeta.

Dada la urgencia de la emergencia climática, la desigualdad extrema y la pobreza persistente, ahora se impone un cambio radical. Una transición mundial hacia un futuro sostenible y equitativo requiere de un decidido rechazo del neoliberalismo. El llamado "capitalismo verde", que intenta conciliar el crecimiento impulsado por el mercado con las preocupaciones medioambientales, no es más que una peligrosa distracción. Los enfoques que dominan el mercado anteponen sistemáticamente la obtención de beneficios al bienestar de las personas y el medioambiente, agravando las desigualdades y sin lograr el tan necesario cambio transformador.¹⁷⁴

Para abordar las crisis climática y de desigualdad, también es necesario establecer nuevos sistemas y medidas que promuevan el doble objetivo de garantizar el bienestar de las personas y la prosperidad del planeta. Para ello, es esencial que el Estado asuma un papel activo y estratégico. Los Gobiernos deben asumir un papel de liderazgo a la hora de orientar las inversiones y garantizar la titularidad pública en sectores clave como la energía, el transporte, la salud y la educación. Se impone un cambio estructural que ponga estos sectores al servicio del bien común y la prestación de servicios esenciales para todas las personas, en lugar de priorizar el lucro privado.

Esto implica que todos los Gobiernos deben:

- **Reducir drásticamente la desigualdad económica:** Establecer objetivos ambiciosos para lograr una reducción significativa y sostenida de la brecha de desigualdad entre los más ricos y el resto de la población mundial. Esto es esencial para hacer frente al cambio climático y alcanzar la justicia social. Los Gobiernos deben comprometerse con un objetivo global de desigualdad que reduzca de manera drástica las diferencias entre el norte y el sur global. Los ingresos totales del 10 % más rico de la población no deben superar a los del 40 % más pobre, tanto a nivel nacional como mundial.
- **Rechazar el modelo económico neoliberal y revitalizar la planificación económica:** Rechazar de pleno las tesis económicas neoliberales y otorgar al Estado un papel activo en la economía, para llevarla por la senda de la sostenibilidad y la equidad. Esto implica orientar de forma la actividad económica, en lugar de dejarla exclusivamente en manos de las fuerzas del mercado. Los Gobiernos se deben comprometer a revitalizar la planificación económica, formular estrategias industriales sólidas y llevar a cabo inversiones públicas de carácter estratégico en investigación, desarrollo, infraestructuras y servicios públicos, y especialmente en energías renovables y transportes públicos poco contaminantes. Esto implica rechazar la tesis de que crear un entorno favorable o subvencionar a los actores privados es la

única manera de llevar a cabo la transición necesaria para dejar de depender de los combustibles fósiles. Los Gobiernos deben configurar activamente los mercados para dar prioridad a aquellas soluciones que sirvan al bien público, garantizando la rendición de cuentas y la eficacia a la hora de abordar los retos asociados al cambio climático y la desigualdad.

- **Trascender el crecimiento del producto interior bruto (PIB) para dar prioridad a otros indicadores del bienestar:** Las políticas públicas deben centrarse en indicadores alternativos para medir el progreso, trascendiendo el fallido objetivo del PIB. Estos nuevos indicadores deben basarse en la igualdad, el bienestar a largo plazo de las personas y del planeta. Asimismo, deben reflejar la distribución de los ingresos y la riqueza, y contabilizar todo el trabajo de cuidados y el trabajo no remunerado, que llevan a cabo mayoritariamente las mujeres y las poblaciones excluidas. El Índice de Bienestar Económico y el Índice de Desarrollo Sostenible son dos ejemplos de estos indicadores alternativos.
- **Poner freno al consumo insostenible de los más ricos:** Los países ricos deben poner en marcha políticas dirigidas a frenar drásticamente el consumo insostenible de los más ricos, centrándose en la suficiencia y la equidad. Al mismo tiempo, deben proporcionar un considerable apoyo técnico y financiero a los países más pobres, de modo que puedan aplicar modelos de desarrollo menos contaminantes y ampliar el acceso a servicios esenciales como el agua limpia, los sistemas de salud y la seguridad alimentaria de las comunidades más pobres, fortaleciendo su capacidad para hacer frente a los efectos del cambio climático. Esto también implica eliminar las subvenciones a las empresas privadas, a menos que estén estrictamente orientadas a beneficiar al conjunto de la población, por ejemplo a impulsar las energías renovables o a promover un acceso equitativo a servicios esenciales, para así evitar un uso indebido de los fondos públicos.
- **Mejorar el equilibrio de instituciones económicas mundiales** como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio (OMC). Lograrlo es de vital importancia para garantizar que los países del sur global cuenten con la autonomía y el espacio político necesarios para construir un futuro más justo y sostenible para su ciudadanía, libres de cualquier condicionalidad impuesta que socave sus prioridades de desarrollo.

Notas

- ¹ Cumbre de Líderes del G20 en Brasil. (19 de noviembre de 2024). "La COP30 será nuestra última oportunidad para evitar una ruptura irreversible en el sistema climático", declara Lula en la última sesión temática de la Cumbre de Líderes del G20 en Brasil. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://www.gov.br/g20/es/noticias/la-cop30-sera-nuestra-ultima-oportunidad-para-evitar-una-ruptura-irreversible-en-el-sistema-climatico-declara-lula-en-la-ultima-sesion-tematica-de-la-cumbre-de-lideres-del-g20-en-brasil>
- ² Organización Meteorológica Mundial (OMM). (10 de enero de 2025). La Organización Meteorológica Mundial confirma que 2024 fue el año más cálido jamás registrado al superar en cerca de 1,55 °C los niveles preindustriales. Nota de prensa. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://wmo.int/es/news/media-centre/la-organizacion-meteorologica-mundial-confirma-que-2024-fue-el-ano-mas-calido-jamas-registrado-al>
- ³ Morrison, M. (13 de noviembre de 2024). *Fossil fuel CO₂ emissions increase again in 2024*. University of Exeter. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://news.exeter.ac.uk/faculty-of-environment-science-and-economy/fossil-fuel-co2-emissions-increase-again-in-2024>
- ⁴ En base a la estimación de que el presupuesto de carbono restante para que haya un 50 % de probabilidades de mantener el calentamiento global por debajo del umbral de los 1,5 °C es de 130 gigatoneladas de CO₂; esta cantidad se agotaría en poco más de dos años si las emisiones mundiales de CO₂ se mantienen al mismo nivel que en 2024 (42 gigatoneladas de CO₂ al año); véase la Tabla 1 en Forster, P.M., Smith, C., Walsh, T., Lamb, W.F., Lamboll, R., Cassou, C., Hauser, M., Hausfather, Z., Lee, J.-Y., Palmer, M.D. et al. (2025). 'Indicators of Global Climate Change 2024: Annual Update of Key Indicators of the State of the Climate System and Human Influence.' *Earth System Science Data*, 17(6), págs. 2641–80. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://essd.copernicus.org/articles/17/2641/2025>
- ⁵ Las emisiones derivadas del consumo de un país incluyen las emisiones territoriales y las emisiones importadas, y excluyen las emisiones derivadas de las exportaciones.
- ⁶ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 2 (en inglés).
- ⁷ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.5 (en inglés).
- ⁸ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 4 (en inglés).
- ⁹ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1 (en inglés).
- ¹⁰ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 4 (en inglés).
- ¹¹ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.1 (en inglés).
- ¹² *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.7 (en inglés).
- ¹³ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.8 (en inglés).
- ¹⁴ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.10 (en inglés).
- ¹⁵ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 2. 2.2 (en inglés).
- ¹⁶ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 2. 2.2 (en inglés).
- ¹⁷ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.11 (en inglés).
- ¹⁸ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.8 (en inglés).
- ¹⁹ *El saqueo climático*, Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.10 (en inglés).
- ²⁰ Este estudio se basa en las investigaciones previas de Oxfam sobre las emisiones derivadas del consumo de los millonarios. Maitland, A., Lawson, M., Stroot, H., Poidatz, A., Khalfan, A. y Dabi, N. (2022). *Los millonarios del carbono. Las emisiones derivadas de las inversiones de las personas más ricas del mundo*. Oxfam. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-billionaires-the-investment-emissions-of-the-worlds-richest-people-621446>; Alestig, M., Dabi, N., Jeurkar, A., Maitland, A., Lawson, M., Horen Greenford, D., Lesk, C. y Khalfan, A. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Limitar el exceso de emisiones de una reducida élite para lograr un mundo más sostenible para todas las personas. Oxfam Internacional. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656>
- ²¹ Greenhouse Gas Protocol. (2011). 'Category 15: Investments'. En Technical Guidance for Calculating Scope 3 Emissions, págs. 136–52. World Resources Institute y World Business

- Council for Sustainable Development. Consultado el 8 de julio de 2025.
https://ghgprotocol.org/sites/default/files/standards_supporting/Chapter15.pdf
- ²² Según los Índices S&P y Dow Jones. (s.f.). *S&P Global Trucost Climate Impact Sectors Classification*. Consultado el 15 de agosto de 2025.
<https://www.spglobal.com/spdji/en/documents/additional-material/trucost-climate-impact-sectors-classification.pdf>
- ²³ *El saqueo climático, Nota metodológica*, dato estadístico n.º 3. 2.2 (en inglés).
- ²⁴ Banking on Climate Chaos. (2025). *Fossil Fuel Finance Report 2025*. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://www.bankingonclimatechaos.org>
- ²⁵ Poidatz, A. y Dauphin, T. (2021). *Climat: CAC degrés de trop – Le modèle insoutenable des grandes entreprises françaises*. Oxfam France. [En francés]. Consultado el 8 de julio de 2025.
https://www.oxfamfrance.org/app/uploads/2021/03/rapportOXFAM_CACdegresdetrop_VFF.pdf
- ²⁶ Leippold, M., Sautner, Z. y Yu, T. (13 de agosto de 2024). *Corporate Climate Lobbying*. Swiss Finance Institute Research Paper N.º 24–14, European Corporate Governance Institute Finance Working Paper N.º 960/2024. Swiss Finance Institute Research Paper y European Corporate Governance Institute. Consultado el 8 de julio de 2025.
<https://papers.ssrn.com/sol3/Delivery.cfm/4711812.pdf?abstractid=4711812&mirid=1>
- ²⁷ InfluenceMap. (9 de febrero de 2023). *Industry lobbying imbalance putting South Africa's climate goals at risk*. Nota de prensa. Consultado el 26 de junio de 2025.
<https://influencemap.org/pressrelease/Industry-Lobbying-Imbalance-Putting-South-Africa-s-Climate-Goals-At-Risk-21162>
- ²⁸ Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). (2023). *Provisional list of registered participants: on-site participants – United Arab Emirates Nov/Dec 2023*. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://unfccc.int/documents/634503>
- ²⁹ Dupraz-Dobias, P. (22 de noviembre de 2024). *At COP29, Indigenous communities want a say as disaster fund lifts off*. Geneva Solutions. Consultado el 26 de junio de 2025.
<https://genevasolutions.news/climate-environment/at-cop29-indigenous-communities-want-a-say-as-disaster-fund-lifts-off>
- ³⁰ Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). (9 de septiembre de 2024). *Compensación y daños en procedimientos de solución de controversias entre inversionistas y Estados*. Consultado el 26 de junio de 2025.
<https://investmentpolicy.unctad.org/news/hub/1746/20240909-compensation-and-damages-in-investor-state-dispute-settlement-proceedings>
- ³¹ Greenfield, P. y Weston, P. (5 de marzo de 2025). *Revealed: how Wall Street is making millions betting against green laws*. The Guardian. Consultado el 26 de junio de 2025.
<https://www.theguardian.com/environment/2025/mar/05/revealed-how-wall-street-is-making-millions-betting-against-green-laws-isds-aoe>
- ³² *Ibid.*
- ³³ Kaufman, M. (s.f.). *The carbon footprint sham*. Mashable. Consultado el 15 de agosto de 2025.
<https://mashable.com/feature/carbon-footprint-pr-campaign-sham>
- ³⁴ Unión de Científicos Conscientes. (2007). *Smoke, Mirrors & Hot Air: How ExxonMobil Uses Big Tobacco's Tactics to Manufacture Uncertainty on Climate Science*. (En inglés). Consultado el 26 de junio de 2025. https://www.ucsusa.org/sites/default/files/2019-09/exxon_report.pdf
- ³⁵ Greenpeace Estados Unidos. (s.f.). *Koch-funded climate denial front groups*. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://www.greenpeace.org/usa/climate/climate-deniers/front-groups>
- ³⁶ O'Donoghue, S. (12 de julio de 2024). *France's CNews fined for broadcasting climate scepticism unchallenged*. Euronews. Consultado el 26 de junio de 2025.
<https://www.euronews.com/green/2024/07/12/frances-cnews-fined-for-broadcasting-climate-scepticism-unchallenged>
- ³⁷ Shah, A. (10 de diciembre de 2023). *The 'dark money ATM of the right' is funneling money to hate groups while hiding donor identities*. Salon. <https://www.salon.com/2023/12/10/the-dark-money-atm-of-the-right-is-funneling-money-to-hate-groups-while-hiding-donor-identities>
- ³⁸ Alestig, M., Dabi, N., Jeurkar, A., Maitland, A., Lawson, M., Horen Greenford, D., Lesk, C. y Khalfan, A. (2024). *La desigualdad de las emisiones de carbono mata. Limitar el exceso de emisiones de una reducida élite para lograr un mundo más sostenible para todas las personas*. Oxfam Internacional. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-inequality-kills-why-curbing-the-excessive-emissions-of-an-elite-few-can-621656>

- ³⁹ *Ibíd.*
- ⁴⁰ *Ibíd.*
- ⁴¹ Organización Meteorológica Mundial (OMM). (2025). La Organización Meteorológica Mundial confirma que 2024 fue el año más cálido jamás registrado, *óp. cit.*
- ⁴² Gutiérrez, P., Ahmedzade, T., Kirk, A., Niranjan, A. y de Hoog, N. (20 de febrero de 2025). Two-thirds of the earth's surface experienced record heat in 2024. See where and by how much – visualised. The Guardian. <https://www.theguardian.com/environment/ng-interactive/2025/feb/20/two-thirds-of-the-earths-surface-experienced-record-heat-in-2024-see-where-and-by-how-much-visualised>
- ⁴³ Morrison, M. (13 de noviembre de 2024). Fossil fuel CO₂ emissions increase again, *óp. cit.*
- ⁴⁴ Förster et al. (2025). 'Indicators of Global Climate Change 2024: Consultado el 8 de julio de 2025. <https://essd.copernicus.org/articles/17/2641/2025/#section9>
- ⁴⁵ El presupuesto de carbono es la cantidad máxima de CO₂ que se puede emitir a la atmósfera sin provocar que la temperatura mundial a largo plazo supere el límite de 1,5 °C.
- ⁴⁶ Climate Council. (16 de octubre de 2019). *Infographic: The difference between 1.5 and 2 degrees warming*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.climatecouncil.org.au/resources/infographic-the-difference-between-1-5-and-2-degrees-warming>
- ⁴⁷ *Ibíd.*
- ⁴⁸ Cumbre de Líderes del G20 en Brasil. (19 de noviembre de 2024). *La COP30 será nuestra última oportunidad*, *óp. cit.*
- ⁴⁹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.1.
- ⁵⁰ Guterres, A. (12 de noviembre de 2024) *Secretary-General's remarks to World Leaders Climate Action Summit at COP29*. Secretario General de las Naciones Unidas. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2024-11-12/secretary-generals-remarks-world-leaders-climate-action-summit-cop29-delivered>
- ⁵¹ Hickel, J. (2020). "Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown: An Equality-Based Attribution Approach for Carbon Dioxide Emissions in Excess of the Planetary Boundary". *The Lancet Planetary Health*, 4(9), e399– e404. Consultado el 8 de julio de 2025. [https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196\(20\)30196-0/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196(20)30196-0/fulltext)
- ⁵² El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,2.
- ⁵³ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,3.
- ⁵⁴ Las emisiones derivadas del consumo de un país incluyen las emisiones territoriales y las emisiones importadas, y excluyen las emisiones derivadas de las exportaciones.
- ⁵⁵ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.
- ⁵⁶ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 4.
- ⁵⁷ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.1.
- ⁵⁸ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.7.
- ⁵⁹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.8.
- ⁶⁰ El saqueo climático. Nota metodológica, datos estadístico n.º 1.10.
- ⁶¹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.1.
- ⁶² El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.2.
- ⁶³ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.11
- ⁶⁴ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,4.
- ⁶⁵ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,5.
- ⁶⁶ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 2.
- ⁶⁷ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,1.
- ⁶⁸ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,7.
- ⁶⁹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1,7.

- ⁷⁰ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 4.
- ⁷¹ El saqueo climático. Nota metodológica, Tabla 6.
- ⁷² El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.8.
- ⁷³ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.9.
- ⁷⁴ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.10.
- ⁷⁵ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 1.11.
- ⁷⁶ Alestig, M. et al. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata, óp. cit.
- ⁷⁷ Oxfam Internacional. (24 de abril de 2024). *Oxfam reaction to the Global Report on Food Crises 2024*. Nota de prensa. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/oxfam-reaction-global-report-food-crises-2024>
- ⁷⁸ Alestig, M. et al. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata, óp. cit.
- ⁷⁹ Ibíd.
- ⁸⁰ Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Cambio climático y salud*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/climate-change-and-health>
- ⁸¹ UNICEF. (2025). *Learning Interrupted: Global Snapshot of Climate-Related School Disruptions in 2024*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.unicef.org/media/170626/file/Global-snapshot-climate-related-school-disruptions-2024.pdf>
- ⁸² Monteiro Dos Santos, D., Libonati, R., Garcia, B.N., Geirinhas, J.L., Salvi, B.B., Lima e Silva, E., Rodrigues, L.J.A., Peres, L.F., Russo, A., Gracie, R., Gurgel, H. y Trigo, R.M. (2024). 'Twenty-First-Century Demographic and Social Inequalities of Heat-Related Deaths in Brazilian Urban Areas'. *PLOS One*, 19(1), e0295766. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0295766>
- ⁸³ La historia de Abigail fue investigada por la periodista Jannet López Ponce, en nombre de Oxfam, a partir de entrevistas con miembros de su familia.
- ⁸⁴ Seneviratne, S. I., Zhang, X., Adnan, M., Badi, W., Dereczynski, C., Di Luca, A., Ghosh, S., Iskandar, I., Kossin, J., Lewis, S. et al. (2021). 'Weather and Climate Extreme Events in a Changing Climate'. En *Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*, editado por Masson-Delmotte, V., Zhai, P., Pirani, A., Connors, S.L., Péan, C., Berger, S., Caud, N., Chen, Y., Goldfarb, L., Gomis, M.I. Et al., 1513–1766. Cambridge: Cambridge University Press.
- ⁸⁵ Garner, A.J. (2023). 'Observed Increases in North Atlantic Tropical Cyclone Peak Intensification Rates'. *Scientific Reports*, 13, Art. 16299. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.nature.com/articles/s41598-023-42669-y>
- ⁸⁶ Alestig, M. et al. (2024). La desigualdad de las emisiones de carbono mata, óp. cit.
- ⁸⁷ Ibíd.
- ⁸⁸ Doha Debates. (5 de noviembre de 2021). *Indigenous activist India Logan-Riley's full speech at COP26*. YouTube. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://youtu.be/Qdxa1H4y-hw?feature=shared&t=310>
- ⁸⁹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.1.
- ⁹⁰ Carrington, D. (5 de marzo de 2025). *Half of the world's CO₂ emissions come from 36 fossil fuel firms, study shows*. *The Guardian*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/2025/mar/05/half-of-worlds-co2-emissions-come-from-36-fossil-fuel-firms-study-shows>
- ⁹¹ Riddell, R., Ahmed, N., Maitland, A., Lawson, M. y Taneja, A. (2024). *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*. Oxfam Internacional. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://oi-files-d8-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/s3fs-public/2024-01/Davos%202024%20Executive%20Summary%20English.pdf>
- ⁹² Greenhouse Gas Protocol. (2011). 'Category 15: Investments', óp. cit.
- ⁹³ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.1.
- ⁹⁴ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.2.
- ⁹⁵ *El saqueo climático*. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.3.

- ⁹⁶ CDP. (2022). *CDP Technical Note: Relevance of Scope 3 Actividad by Sector*. Consultado el 15 de agosto de 2025. https://cdn.cdp.net/cdp-production/cms/guidance_docs/pdfs/000/003/504/original/CDP-technical-note-scope-3-relevance-by-sector.pdf?1649687608
- ⁹⁷ Lino, M., Doolan, P., Divgi, P. y Mehrotra, R. (2022). Closing the Public-Private Environmental Transparency Gap. Bain and Company & CDP. <https://www.bain.com/insights/closing-the-public-private-environmental-transparency-gap/>
- ⁹⁸ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.4.
- ⁹⁹ Basado en los Índices S&P y Dow Jones. (s.f.). *S&P Global Trucost Climate Impact Sectors Classification*, óp. cit.
- ¹⁰⁰ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.5.
- ¹⁰¹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.2.6.
- ¹⁰² Influence Map. (2025). *Carbon Majors*. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://carbonmajors.org>
- ¹⁰³ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.3.
- ¹⁰⁴ Stockholm Environment Institute (SEI), Climate Analytics, E3G, Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible (IISD) y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). (2023). *El informe de la Brecha de Producción 2023. ¿Una reducción o una intensificación? A pesar de las promesas climáticas, los principales productores de combustibles fósiles planean aumentar las extracciones*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.sei.org/publications/informe-brecha-produccion-2023/>
- ¹⁰⁵ McGlade, C., Gould, T., Bennett, S., De Oliveira Bredariol, T., Grimal, P., Hilaire, J. y Zeniewski, P. (2023). *The Oil and Gas Industry in Net Zero Transitions*. Agencia Internacional de la Energía. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://iea.blob.core.windows.net/assets/a6e9b926-2349-4bee-856e-4997aab5399f/TheOilandGasIndustryinNetZeroTransitions.pdf>
- ¹⁰⁶ Banking on Climate Chaos. (2025). *Fossil Fuel Finance Report 2025*. Consultado el 26 de junio de 2025. <https://www.bankingonclimatechaos.org>
- ¹⁰⁷ Oficina del Fiscal General de Texas. (7 de enero de 2025). Following Attorney General Ken Paxton's urging, all US-based major banks withdraw from anti-oil and gas Net-Zero Banking Alliance. Nota de prensa. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.oag.state.tx.us/news/releases/following-attorney-general-ken-paxtons-urging-all-us-based-major-banks-withdraw-anti-oil-and-gas-net>
- ¹⁰⁸ Poidatz, A. y Dauphin, T. (2021). *Climat: CAC degrés de trop – Le modèle insoutenable des grandes entreprises françaises*. Oxfam Francia. [En francés]. Consultado el 8 de julio de 2025. https://www.oxfamfrance.org/app/uploads/2021/03/rapportOXFAM_CACdegresdetrop_VFF.pdf
- ¹⁰⁹ Oxfam Internacional. (23 de febrero de 2023). *French NGOs take BNP Paribas to court in world's first climate lawsuit against a commercial bank*. Nota de prensa (en francés). Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/french-ngos-take-bnp-paribas-court-worlds-first-climate-lawsuit-against-commercial>
- ¹¹⁰ Riddell, R. et al. (2024). *Las desigualdades matan*, óp. cit.
- ¹¹¹ Federal Reserve Board. (2025). *Distribution of Household Wealth in the US. since 1989: Corporate equities and mutual fund shares*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.federalreserve.gov/releases/z1/dataviz/dfa/distribute/table/#quarter:141;series:Corporate%20equities%20and%20mutual%20fund%20shares;demographic:networth;population:all;units:shares>
- ¹¹² Nykvist, B. y Maltais, A. (2022). 'Too Risky – The Role of Finance as a Driver of Sustainability Transitions'. *Environmental Innovation and Societal Transitions*, n.º 42, págs. 219–31. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2210422422000016>
- ¹¹³ Slight, A. (2024). *Redimensionar el peso político de las grandes empresas: informe para empresas sobre participación política responsable*. Oxfam Internacional. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://oxfamilibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621613/bp-right-sizing-corporate-voice-300724-en.pdf?sequence=7>
- ¹¹⁴ Leippold, M. et al. (13 de agosto de 2024). *Corporate Climate Lobbying*, óp. cit.
- ¹¹⁵ *Ibíd.*
- ¹¹⁶ InfluenceMap. (Mayo 2024). *The European meat and dairy sector's climate policy engagement: How the meat and dairy industry is influencing the EU's agenda to reduce the climate footprint*

- of diets and livestock. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://influencemap.org/report/The-European-Meat-and-Dairy-Sector-s-Climate-Policy-Engagement-28096>
- ¹¹⁷ Gao, M. y Huang, J. (2024). *Corporate Capture of Congress in Carbon Politics: Evidence from Roll Call Votes*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://ssrn.com/abstract=4130415>
- ¹¹⁸ InfluenceMap. (9 de febrero de 2023). *Industry lobbying imbalance*, óp. cit.
- ¹¹⁹ Global Witness. (15 de noviembre de 2024). *Fossil fuel lobbyists eclipse delegations from most climate-vulnerable nations at COP29 climate talks*. Nota de prensa. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://globalwitness.org/en/press-releases/fossil-fuel-lobbyists-eclipse-delegations-from-most-climate-vulnerable-nations-at-cop29-climate-talks>
- ¹²⁰ Watts, J. (2023). *One in four billionaire Cop28 delegates made fortunes from polluting industries*. *The Guardian*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/2023/dec/12/one-in-four-billionaire-cop28-delegates-made-fortunes-from-polluting-industries>
- ¹²¹ Bertarelli, D. (2023). *Reflections on COP28: A different path to ocean advocacy*. LinkedIn. Consultado el 8 de julio de 2025. https://www.linkedin.com/posts/donabertarelli_cop28-cop28uae-cop-activity-7137862232675135488-qDD8
- ¹²² Equals. (14 de diciembre de 2023). *Exclusive investigation: billionaires turned up to COP28 in force*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.equals.ink/p/exclusive-investigation-billionaires>
- ¹²³ Dupraz-Dobias, P. (22 de noviembre de 2024). *At COP29, Indigenous communities want a say*, óp. cit.
- ¹²⁴ CMNUCC. (2023). *Lists of Participants*, óp. cit.
- ¹²⁵ CARE International UK. (12 de noviembre de 2024). *COP29: only 8 out of 78 world leaders attending are women*. Nota de prensa. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.careinternational.org.uk/press-office/press-releases/cop29-only-8-out-of-78-world-leaders-attending-are-women>
- ¹²⁶ British Group Inter-Parliamentary Union (BGIPU). (11 de marzo de 2025). *Political leadership roles in 2025: men continue to dominate*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.bgipu.org/activity-reports/political-leadership-roles-in-2025-men-continue-to-dominate>
- ¹²⁷ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.4.
- ¹²⁸ CMNUCC. (2022). *Statistics on participation and in-session engagement*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://unfccc.int/process-and-meetings/parties-non-party-stakeholders/non-party-stakeholders/statistics-on-non-party-stakeholders/statistics-on-participation-and-in-session-engagement>
- ¹²⁹ El saqueo climático. Nota metodológica, dato estadístico n.º 2.4.
- ¹³⁰ CMNUCC. (2022). *Statistics on participation and in-session engagement*, óp. cit.
- ¹³¹ Junk, W.M., Romeijn, J. y Rasmussen, A. (2020). 'Is this a Men's World? On the Need to Study Descriptive Representation of Women in Lobbying and Policy Advocacy'. *Journal of European Public Policy*, 28(6), págs. 943–57. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://doi.org/10.1080/13501763.2020.1767179>
- ¹³² Malo, M. (30 de mayo de 2019). *UN reform needed to stop corporates fighting climate rules: Nobel laureate Stiglitz*. Reuters. <https://www.reuters.com/article/world/un-reform-needed-to-stop-corporates-fighting-climate-rules-nobel-laureate-stiglitz-idUSKCN1SZ04X>
- ¹³³ UNCTAD. (9 de septiembre de 2024). *Compensation and damages*, óp. cit.
- ¹³⁴ Greenfield, P. y Weston, P. (5 de marzo de 2025). *Revealed: how Wall Street is making millions*, óp. cit.
- ¹³⁵ *Ibíd.*
- ¹³⁶ *Ibíd.*
- ¹³⁷ *Ibíd.*; Business Wire. (17 de septiembre de 2024). *Odyssey Marine Exploration reports win in NAFTA arbitration case*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.businesswire.com/news/home/20240917082379/en/Odyssey-Marine-Exploration-Reports-Win-in-NAFTA-Arbitration-Case>
- ¹³⁸ Teixeira, F. (2025). *Petrobras gets a win in Amazon drilling push but future licensing in doubt*.

- Reuters. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.reuters.com/sustainability/petrobras-gets-win-amazon-drilling-push-future-licensing-doubt-2025-05-20>
- ¹³⁹ Greenfield, P. y Weston, P. (5 de marzo de 2025). *Fearing toxic waste, Greenland ended uranium mining. Now, they could be forced to restart – or pay \$11bn*. The Guardian. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/environment/2025/mar/05/greenland-mining-energy-transition-minerals-environmental-laws-uranium-rare-earth-toxic-waste-investor-state-dispute-settlement-isds-aoe>
- ¹⁴⁰ Greenpeace International (28 de marzo de 2024) *Breaking: major victory for freedom of speech in TotalEnergies case against Greenpeace France*. Nota de prensa. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.greenpeace.org/international/press-release/66110/breaking-major-victory-for-freedom-of-speech-in-totalenergies-case-against-greenpeace-france>
- ¹⁴¹ Kaufman, M. (s.f.). *The carbon footprint sham*, óp. cit.
- ¹⁴² Unión de Científicos Conscientes. (2007). *Smoke, Mirrors & Hot Air*, óp. cit.
- ¹⁴³ Greenpeace Estados Unidos. (s.f.). *Koch Industries: secretly funding the climate denial machine*. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.greenpeace.org/usa/climate/climate-deniers/koch-industries>
- ¹⁴⁴ Bychawski, A. (4 de mayo de 2022). *Exclusive: influential UK net-zero sceptics funded by US oil 'dark money'*. openDemocracy. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.opendemocracy.net/en/dark-money-investigations/global-warming-policy-foundation-net-zero-watch-koch-brothers>
- ¹⁴⁵ Stone, P. (5 de septiembre de 2023). *Texas fracking billionaire brothers fuel rightwing media with millions of dollars*. The Guardian. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.theguardian.com/us-news/2023/sep/05/texas-fracking-billionaire-brothers-prageru-daily-wire>
- ¹⁴⁶ Guillou, C. (21 de julio de 2024). *A French billionaire's plan to 'enable victory' for the far right*. Le Monde. Consultado el 8 de julio de 2025. https://www.lemonde.fr/en/france/article/2024/07/21/a-french-billionaire-s-plan-to-enable-victory-for-the-far-right_6692554_7.html
- ¹⁴⁷ Bourgeron, T. (8 de julio de 2024). *France's far-right has rich backers, and for good reason*. Jacobin. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://blogs.mediapart.fr/jacobin/blog/080724/france-s-far-right-has-rich-backers-and-good-reason>
- ¹⁴⁸ O'Donoghue, S. (12 de julio de 2024). *France's CNews fined*, óp. cit.
- ¹⁴⁹ Bright, S. (30 de mayo de 2024). *GB News gives dozens of appearances to UK's main climate denial group*. DeSmog. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.desmog.com/2024/05/30/gb-news-gives-dozens-appearances-to-uk-main-climate-denial-group-global-warming-policy-foundation>
- ¹⁵⁰ Bright, S. y Grostern, J. (30 de octubre de 2023). *GB News owner's hedge fund has \$2.2 billion fossil fuel investments*. DeSmog. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.desmog.com/2023/10/30/gb-news-owner-hedge-fund-paul-marshall-wace-fossil-fuel-investments>
- ¹⁵¹ Girardi, G., Amorim, C., Justen, Á. y Oliveira, R. (25 de octubre de 2023). *Brazil: the climate change disinformation business*. Bureau en América Latina. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://lab.org.uk/brazil-the-climate-change-disinformation-business>
- ¹⁵² Connor, S. (24 de enero de 2013). *Exclusive: billionaires secretly fund attacks on climate science*. The Independent. <https://www.independent.co.uk/climate-change/news/exclusive-billionaires-secretly-fund-attacks-on-climate-science-8466312.html>
- ¹⁵³ Shah, A. (10 de diciembre de 2023). *The 'dark money ATM of the right'*, óp. cit.
- ¹⁵⁴ ONU Mujeres. (6 de marzo de 2025). *Uno de cada cuatro países notifica un retroceso en los derechos de las mujeres en 2024*. Nota de prensa. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.unwomen.org/es/noticias/comunicado-de-prensa/2025/03/uno-de-cada-cuatro-paises-notifica-un-retroceso-en-los-derechos-de-las-mujeres-en-2024>
- ¹⁵⁵ Véase, por ejemplo: UK Home Office. (Octubre de 2024). *Official Statistics: Hate Crime, England and Wales, Year Ending March 2024*. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.gov.uk/government/statistics/hate-crime-england-and-wales-year-ending-march-2024/hate-crime-england-and-wales-year-ending-march-2024>; Aljazeera. (11 de marzo de 2025). *Anti-Muslim hate hits new high in US: advocacy group*. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.aljazeera.com/news/2025/3/11/anti-muslim-hate-hits-new-high-in-us-advocacy-group>; France24. (20 de marzo de 2024). *French hate crimes surged in wake of Gaza war, government report shows*. Consultado el 15 de agosto de 2025.

<https://www.france24.com/en/europe/20240320-french-hate-crimes-surged-after-outbreak-of-gaza-war-government-report-shows>

- ¹⁵⁶ Luneau, D. (23 de septiembre de 2023). *New FBI data: anti-LGBTQ+ hate crimes continue to spike*. Nota de prensa. campaña de Derechos Humanos. Consultado el 8 de julio 2025. <https://www.hrc.org/press-releases/new-fbi-data-anti-lgbtq-hate-crimes-continue-to-spike-even-as-overall-crime-rate-declines>; Stonewall. (5 de octubre de 2023). *New data: rise in hate crime against LGBTQ+ people continues, Stonewall slams UK gov 'inaction'*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.stonewall.org.uk/news/new-data-rise-hate-crime-against-lgbtq-people-continues-stonewall-slams-uk-gov->; Guillot, L. y Coi, G. (15 de mayo de 2024). *Violence against LGBTQ+ people on the rise in Europe, report says*. Politico. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.politico.eu/article/violence-lgbtq-rights-rise-europe-report>
- ¹⁵⁷ Alemanno, A. (30 de julio de 2024). *Time to regulate 'lobbied emissions'*. The Good Lobby. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.thegoodlobby.eu/time-to-regulate-lobbied-emissions-2>
- ¹⁵⁸ Pattee, E. (12 de octubre de 2021). *Forget your carbon footprint. Let's talk about your climate shadow*. Mic. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.mic.com/impact/forget-your-carbon-footprint-lets-talk-about-your-climate-shadow>
- ¹⁵⁹ Naciones Unidas. (22 de septiembre de 2022). *Barbados - Prime Minister addresses United Nations general debate, 77th session*. YouTube. Consultado el 15 de agosto de 2025. https://www.youtube.com/watch?v=y4IUZK1YJNo&ab_channel=UnitedNations
- ¹⁶⁰ Khalfan, A., Nilsson Lewis, A., Aguilar, C., Persson, J., Lawson, M., Dabi, N., Jayoussi, S. y Acharya, S. (2023). *Igualdad climática. un planeta para el 99 %*. Oxfam Internacional. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-equality-a-planet-for-the-99-621551>
- ¹⁶¹ PNUD. (31 de julio de 2024). *Indigenous knowledge is crucial in the fight against climate change – here's why*. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://climatepromise.undp.org/news-and-stories/indigenous-knowledge-crucial-fight-against-climate-change-heres-why>
- ¹⁶² Khalfan, A. et al. (2023). *Igualdad climática. Un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- ¹⁶³ K. Pickett y R. Wilkinson. (2010). *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Penguin Books; Bienstman, S. (2023). *Does Inequality Erode Political Trust?* Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpos.2023.1197317/full>; A. Khalfan et al. (2023). *Igualdad climática. Un planeta para el 99 %*. Óp. cit.
- ¹⁶⁴ Hasell, J., Rohenkohl, B., Arriagada, P., Ortiz-Ospina, E. y Roser, M. (s.f.). *Poverty*. Our World in Data. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://ourworldindata.org/poverty>
- ¹⁶⁵ CMNUCC. (1992). *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://unfccc.int/resource/docs/convkp/conveng.pdf>. En concreto, el artículo 3 (Principios) y el artículo 4 (Compromisos), que establecen los principios de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y de capacidades respectivas, así como la necesidad de promover el desarrollo sostenible, respectivamente; Naciones Unidas. (2015). *Acuerdo de París*. Consultado el 15 de agosto de 2025. https://unfccc.int/files/essential_background/convention/application/pdf/spanish_paris_agreement.pdf.
- El artículo 2, párrafo 1(a) habla de "mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconocimiento que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático". El artículo 2.2 afirma que el Acuerdo se aplicará de modo que refleje la equidad y el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y las capacidades respectivas.
- ¹⁶⁶ Hickel, J. (2020). "Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown", óp. cit.
- ¹⁶⁷ Civil Society Equity Review. <https://www.equityreview.org>. Consultado el 8 de julio de 2024.
- ¹⁶⁸ Oxfam Internacional. (10 de enero de 2025). *Richest 1% burn through their entire annual carbon limit in just 10 days*. Nota de prensa. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/richest-1-burn-through-their-entire-annual-carbon-limit-just-10-days>; Gore, T. (2021). *Carbon Inequality in 2030: Per capita consumption emissions and the 1.5°C goal*. Oxfam. Consultado el 15 de agosto de 2025. <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621305/bn-carbon-inequality-2030-051121-en.pdf>
- ¹⁶⁹ Seery, E. y Jacobs, D. (11 de abril de 2023). *False Economy: Financial Wizardry Won't Pay the Bill for a Fair and Sustainable Future*. Oxfam. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://www.oxfam.org/en/research/false-economy-financial-wizardry-wont-pay-bill-fair-and-sustainable-future>

- ¹⁷⁰ Khalfan, A. et al. (2023). Igualdad climática. Un planeta para el 99 %. Óp. cit.
- ¹⁷¹ Clement, V., Rigaud, K.K., de Sherbinin, A., Jones, B., Adamo, S., Schewe, J., Sadiq, N. y Shabahat, E. (2021). *Groundswell Part 2: Acting on Internal Climate Migration*. Banco Mundial. Consultado el 8 de julio de 2025. <https://openknowledge.worldbank.org/entities/publication/2c9150df-52c3-58ed-9075-d78ea56c3267>
- ¹⁷² Organización Internacional del Trabajo. (2024). Informe Mundial sobre la Protección Social 2024/2026: Protección social universal para la acción climática y una transición justa. Capítulo 2. De la crisis climática a una transición justa: el papel de la protección social. Consultado el 8 de julio de 2025. https://webapps.ilo.org/static/english/reports/flagship/world_social_protection_report_2024-26/Chapter%2002.html
- ¹⁷³ MacDonald, K. y Patrinos, H.A. (22 de mayo de 2024). *Investment in education quality is needed to enable green technological innovation and adoption*. Blogs del Banco Mundial. Consultado el 14 de agosto de 2025. <https://blogs.worldbank.org/en/developmenttalk/investment-education-quality-needed-enable-green-technological-innovation-and>; UNESCO. (s.f.). *La UNESCO en la COP28: hacer de la educación la solución a largo plazo de la crisis climática*. Consultado el 14 de agosto de 2025. <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-en-la-cop28-hacer-de-la-educacion-la-solucion-largo-plazo-de-la-crisis-climatica>
- ¹⁷⁴ Khalfan, A. et al. (2023). Igualdad climática. Un planeta para el 99 %. Óp. cit.

Acerca de Oxfam

Oxfam es un movimiento global de personas que luchan contra la desigualdad con el objetivo de poner fin a la pobreza y las injusticias. Trabajamos en distintas regiones de más de 70 países, con millares de organizaciones socias y aliadas, apoyando a las comunidades para que puedan construir una vida mejor, reforzar su resiliencia y proteger sus vidas y medios de vida, también en momentos de crisis. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)	Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)	Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)	Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)	Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)
Oxfam Alemania (www.oxfam.de)	Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)	Oxfam Dinamarca (www.oxfam.dk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)	Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)	Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)	Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)	Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)
Oxfam KEDV (www.kedv.org.tr)	Oxfam Filipinas (www.oxfam.org.ph)